

Economía y parentesco en el Cantón Joya de Cerén

Carlos Lara Martínez

Resumen

El material que pongo a consideración del lector es una síntesis de algunos aspectos centrales de mi investigación sobre el cantón Joya de Cerén, la cual se llevó a cabo en los años de 1996-1997, con el apoyo del Consejo Nacional para la Cultura y el Arte (CONCULTURA), ahora Secretaría de Cultura, y la UNESCO, con el objeto de que esta investigación sirviera de base para el impulso de determinados proyectos de desarrollo cultural en esta área.

En este artículo, me interesa resaltar determinadas características de la estructura social de este cantón, en particular la estructura económica que prevalecía en 1996-97 y el sistema de los grupos domésticos, pues estos aspectos son esenciales para definir el tipo de comunidad que se construyó en Joya de Cerén a finales del siglo XX.

***Palabras clave:* Antropología, antropología económica, parentesco.**

1. El cantón Joya de Cerén

Joya de Cerén pertenece al municipio de San Juan Opico, en el departamento de La Libertad, en la zona central de El Salvador. Está compuesto oficialmente por cinco caseríos (o unidades menores): la Colonia Joya de Cerén, que constituye el centro del cantón y cuatro caseríos periféricos: Plan del Hoyo, La Ranchería, Estación Bandera (parte) y Agua Zarca. Existen tres caseríos más que no han sido incorporados a los documentos oficiales: El IRA, que se ubica en los alrededores del sitio arqueológico Joya de Cerén, Sta. Bárbara y la colonia El Progreso, de reciente creación.

De acuerdo con los datos proporcionados por promotores de salud, el cantón Joya de Cerén contaba en 1996 con 5834 habitantes, lo que representaba el 11.28 % de la población total del municipio de Opico. Esta población habitaba 680 viviendas, por lo que se puede estimar una relación de 8.57 personas por vivienda. La Colonia Joya de Cerén estaba compuesta en 1996 por 304 viviendas, las cuales mantenían un asentamiento compacto, pues inicialmente fue diseñada por los técnicos del Instituto de Colonización Rural en la década de 1950; pero los caseríos periféricos, excepto la recién creada colonia El Progreso, mantenían un asentamiento

de tipo disperso.

1.1 Historia local

Para comprender la estructura social de esta comunidad, es necesario estudiar su desarrollo histórico, el proceso a través del cual la comunidad ha venido construyendo sus principales sistemas sociales y culturales, ya que este proceso es responsable de la configuración del cantón.

La referencia más remota que tenemos de un asentamiento humano en la zona que hoy conocemos como cantón Joya de Cerén, es la aldea de agricultores del 600 D.C., estudiada por un equipo de investigadores de la Universidad de Colorado. Lo novedoso de este trabajo consiste en el estudio detallado de las unidades residenciales y la vida cotidiana que se desarrollaba en su interior.

Payson Sheets (1992), el arqueólogo encargado de esta investigación, verifica que los grupos domésticos constituyen elementos centrales de la organización económica y social de esta comunidad, pues representan unidades que desarrollan diversas funciones sociales, como la producción y distribución de bienes y servicios, la reproducción biológica, social y cultural de la comunidad, y la transmisión de los bienes materiales. Es-

tas funciones las llevan a cabo los grupos domésticos, precisamente porque las sociedades campesinas mesoamericanas no eran sociedades basadas en la descendencia unilineal, por lo que los conceptos de clan y linaje no son pertinentes, sino que su sistema de parentesco era predominantemente cognático (reconocían las líneas de descendencia paterna y materna). Este tipo de sociedades tiende a favorecer las unidades residenciales, como los grupos domésticos, antes que unidades de tipo parental, en la organización de sus relaciones sociales. Este elemento estructural sigue constituyendo, aún a finales del siglo XX, un aspecto clave de la estructura social del cantón Joya de Cerén, no obstante que los grupos domésticos han experimentado fuertes transformaciones a lo largo del tiempo.

Sheets y su equipo de investigadores también mostraron otros aspectos de la vida material y social de esta comunidad del 600 D.C., como el hecho de que sus viviendas habían sido construidas con bahareque y adobe, elementos constructivos que en la actualidad pueden observarse en el cantón Joya de Cerén. Estas viviendas constituían complejos residenciales cuyas unidades cumplían funciones diversas. En general, las viviendas de la aldea del 600 D.C. se componían de al menos tres estructuras separadas por dos

o cuatro metros de distancia, siendo la estructura principal el domicilio, donde el grupo familiar comía, dormía y trabajaba haciendo vasijas y fibra de algodón. Otra estructura era utilizada como bodega y la tercera estructura, la única estructura circular, constituía la cocina, pues en ella se encontró las tres piedras que formaban el fogón. En algunas viviendas se encontró una cuarta estructura que destinaban como taller de trabajo.

A la par de estas estructuras, Sheets encontró el desarrollo de una actividad agrícola, basada en el cultivo de maíz y frijol, base de su alimentación, pero que también incluía la producción de yuca, chile, cacao, agave y algodón. Esta actividad agrícola estaba orientada a la satisfacción de las necesidades básicas del grupo doméstico, pero los pequeños agricultores también generaban un excedente económico que utilizaban para el intercambio con otras poblaciones, como San Andrés.

En el año 600 D.C., aproximadamente, el volcán Caldera destruyó esta aldea campesina, enterrando sus viviendas con cenizas volcánicas. Después de este acontecimiento, no tenemos más datos sobre asentamientos humanos en el Período Clásico, pero es posible que la zona haya sido poblada nuevamente al pasar el peligro.

A partir del 900 D.C. se registran las migraciones pipiles a El Salvador. Estas poblaciones llegaron del centro de México, introduciendo a estas tierras la tradición nahuat-tolteca.

La presencia nahuat-pipil en la zona de Opico ha sido documentada por el trabajo del arqueólogo William Fowler (ver *El Salvador. Antiguas Civilizaciones*, San Salvador, 1995: 165). En efecto, en el Postclásico la mayor parte de las regiones central, paracentral y occidental de El Salvador, estaban habitadas por poblaciones de origen nahuat. Estas, sin embargo, no desplazaron completamente a las poblaciones que ya estaban asentadas en el área.

Ya en el siglo XX, el cantón Joya de Cerén surge en 1954 en el marco de un proyecto de reforma agraria impulsado por el Instituto de Colonización Rural (I.C.R.).

A principios del siglo XX, lo que ahora conocemos como cantón Joya de Cerén formaba parte de la hacienda San Andrés, propiedad del Dr. Francisco Dueñas. Esta hacienda abarcaba 5509 Ha., de las cuales el Dr. Dueñas en 1942 vendió 3309 Ha. a la Junta Nacional de Defensa Social, con el objeto de que este organismo llevara a cabo proyectos sociales de tipo agrario. De acuerdo con el documento de compra-venta, estas tierras esta-

ban cultivadas con caña de azúcar y granos básicos.

Entre 1942 y 1954, el gobierno de El Salvador no impulsó ningún proyecto en estas tierras, pero los funcionarios arrendaban las tierras a bajos costos. Esta política atrajo población campesina a la zona, la cual se asentó en las orillas del río Sucio.

El 4 de Septiembre de 1954 el Instituto de Colonización Rural repartió las primeras 80 viviendas, con lo cual dio inicio a la organización de la Colonia Joya de Cerén y al cantón que lleva el mismo nombre. Plan del Hoyo y La Ranchería ya existían, pero las tierras que utilizaron para la Colonia Joya de Cerén eran cañales, en donde no vivía nadie. Posteriormente, se llevarían a cabo otras dos etapas que ampliarían la colonia. De acuerdo con mis informantes, las personas que poblaron Joya de Cerén eran en su mayoría del municipio de Opico, y muchos de ellos residían en los ranchitos de los alrededores.

El proyecto del Instituto de Colonización Rural contemplaba el desarrollo integral de la comunidad, no solo en el aspecto económico sino también en un sentido social y cultural. Esta política demostró haber alcanzado un objetivo de gran trascendencia: hasta el momento en que se realizó esta investigación (1996-97), y sobre

todo a lo largo de la década de los ochentas, Joya de Cerén ha sido una comunidad socialmente estable.

El primer elemento que debemos destacar del proyecto Joya de Cerén es que los beneficiarios debían constituir grupos familiares, es decir, los solares y las propiedades agrícolas se distribuían bajo el concepto de “bien de familia”. En este sentido, eran los grupos familiares más que los individuos los que se concebían como los beneficiarios del proyecto.

Desde el punto de vista económico, el I.C.R. creó una asociación cooperativa que denominó “Finca de Beneficio Proporcional”. El objetivo era mejorar las condiciones de vida del campesino por medio de la organización comunitaria. La tierra le pertenecía al I.C.R. y este la adjudicaba a la comunidad a través de la creación de una cooperativa de producción. La mayoría de los trabajadores de Joya de Cerén formaban parte de esta cooperativa. El cultivo principal era la caña de azúcar, pero también se producía maíz y frijol, estos últimos básicamente para la subsistencia.

Los agricultores recibían un salario por el trabajo que realizaban en las tierras del I.C.R. y recibían dividendos al finalizar la zafra. El maíz, comentaba un informante, “se amontonaba todo y se daba a según uno hubiera trabajado”.

Sin embargo, después de algunos años de trabajo (alrededor de 1961) los propios campesinos pidieron la disolución de la cooperativa y que se repartieran las tierras entre los miembros de la comunidad. Efectivamente, el I.C.R. parceló las tierras de la comunidad y repartió de 2 a 3 manzanas por jefe de familia, dependiendo de lo quebrado del terreno. Estas tierras las vendió a un precio de C3000 (\$1200) por lote, pagaderos en 20 años. Originalmente, estas tierras no podían ser vendidas por parte de los nuevos propietarios, pero después modificaron la ley, de manera que los propietarios podían vender sus parcelas si así lo deseaban. De esta manera, Joya de Cerén se convirtió en una comunidad de pequeños propietarios.

Estos pequeños agricultores continuaron produciendo caña de azúcar, pero a medida que pasaba el tiempo la producción de maíz y frijol fue cobrando mayor importancia. “En aquel tiempo, señala Doña Celina, casi todos trabajaban en los cañales, porque muy pocos hacían milpa, hoy ya hay más milpa que caña, y otros han vendido”.

Cuando pregunté por qué se había disuelto la cooperativa, todos los antiguos socios y sus hijos insistieron que los agricultores solo recibían una pequeña parte de las utilidades, ya que la mayor parte

de las ganancias desaparecían. Algunos pobladores responsabilizan de este hecho a las autoridades del I.C.R., mientras que otros señalan a los directivos de la cooperativa, que eran de la propia comunidad.

Pero existe otro elemento que jugó un papel central en la disolución de esta cooperativa, me refiero a la valoración de la propiedad colectiva. Excepto unos pocos informantes, la mayoría de pequeños agricultores prefieren la propiedad privada, que en el contexto de la economía campesina es de carácter familiar, a la propiedad colectiva. Como señaló un informante: “yo prefería lo propio, porque ahí uno decide”; es decir, la preferencia por la propiedad privada tiene que ver con la capacidad de decisión sobre lo que se va a producir, y aquí hemos visto que cuando los pequeños agricultores adquirieron la capacidad de decidir optaron por la producción de granos básicos antes que por continuar produciendo caña de azúcar.

Pero, el proyecto del I.C.R. no se limitó a la creación de cooperativas, sino que también buscaba generar una organización social que garantizara el desarrollo integral de la comunidad. En este sentido, el I.C.R. fomentó el desarrollo de prácticas comunitarias que contribuyeron a mejorar la calidad de vida de los miembros del cantón.

Se creó una Directiva Central de la comunidad, que se encargaba de coordinar todos los trabajos que contribuían al mejoramiento social de la comunidad. Se realizaban asambleas generales todas las semanas, en las cuales se discutían los problemas más urgentes, estableciéndose un sistema en el que las decisiones las tomaba la mayoría.

El I.C.R. instaló una unidad de salud y una escuela pública, que en su tercer año de funcionamiento cubría cinco grados. También se contrató a una trabajadora social, con el objeto de introducir nuevos patrones de comportamiento e inculcar un espíritu comunitario entre los pobladores. A todos estos proyectos contribuyó un grupo de norteamericanos y europeos que llegaban a través del Programa Latinoamericano de American Friends Service Committee, con sede en Pennsylvania. Por último, los pobladores promovieron y trabajaron en la construcción de la iglesia de la comunidad, para lo cual el I.C.R. cedió un terreno de 2247.3 m² por C10 (\$4.00).

En síntesis, a lo largo de este período de más de 40 años Joya de Cerén se convirtió en una comunidad de pequeños propietarios. Es interesante resaltar que si bien la base fundamental de esta economía era la producción de caña

de azúcar, al desaparecer el sistema de propiedad colectiva, es decir, cuando los pequeños agricultores adquirieron capacidad de decisión sobre su propio proceso productivo, la caña de azúcar pasó a un segundo plano y el cultivo de maíz y frijol (la milpa) se constituyó en la base del sistema económico de Joya de Cerén. Esto queda aún más claro al revisar el sistema económico de Joya de Cerén a finales del siglo XX.

1.2 Economía

De acuerdo con mis propios datos, actualmente el 84 % de los jefes de familia de Joya de Cerén mantienen la agricultura como la actividad económica principal. El 64.2 % de los jefes de familia son propietarios de tierra, y solo un 29.9 % de los agricultores declaró que cultiva en tierras ajenas.

Mis datos señalan que en Joya de Cerén predomina la pequeña propiedad privada. El 32.60% de las propiedades del cantón están constituidas por dos manzanas. Las propiedades de una manzana representan el 26.08 % y las propiedades de 1/4 y 1/2 manzana constituyen el 19.56 % de las propiedades del cantón. Las propiedades que van de 2 1/2 a 6 manzanas representan el 13.04 %. Algunos lugareños me señalaron a

personas que poseen propiedades que exceden las que se han considerado aquí, incluso un señor hizo referencia a un propietario que tiene 30 manzanas. Pero es claro que la mayor parte de las propiedades en Joya de Cerén no exceden las 2 manzanas.

La información obtenida en el Centro Nacional de Tecnología Agropecuaria y Forestal (CENTA) de San Juan Opico, corrobora esta conclusión. Según esta institución, las propiedades cultivadas en Joya de Cerén oscilan entre 0.5 y 9.5 manzanas.

El CENTA señala que entre las propiedades cultivadas con maíz y frijol predominan las de una manzana, las cuales representan el 39.62 % del total de las propiedades milperas (cultivadas con maíz y frijol) del cantón. Las propiedades de 0.5 manzanas representan el 22.64 % de las propiedades milperas, mientras que el resto de propiedades cultivadas con maíz y frijol (37.73 %) oscilan entre 1 1/2 y 3 manzanas.

En cuanto a las tierras cañeras, el CENTA registra que la mayor cantidad de propiedades son de 2 manzanas (41.56 %). El segundo lugar lo ocupan las propiedades de una manzana (22.28 %), y el tercer lugar en importancia lo ocupan las propiedades de 3 manzanas, que representan el 16.26 %. Única-

mente se registra una propiedad de 9.5 manzanas. Esta información muestra que las propiedades cañeras tienden a ser ligeramente más extensas que las milperas, posiblemente por la calidad comercial de la caña de azúcar.

El lector habrá notado que entre mis datos y los del CENTA existen ligeras diferencias. Esto se explica porque el CENTA ha dividido las propiedades cultivadas con maíz y frijol y las que están cultivadas con caña de azúcar, mientras que mis datos hacen referencia a la estructura de la propiedad, independientemente si están cultivadas o no o con qué producto.

Con respecto a las tierras alquiladas, también encontramos la misma tendencia. El 42.30 % de los arrendatarios renta una manzana, el 23.07 % arrienda entre 1/4 y 1/2 manzana, y el 19.23 % arrienda 2 manzanas. En otras palabras, el 84.6 % de los arrendatarios no alquila más de dos manzanas.

De acuerdo con la clasificación elaborada por la CEPAL-FAO-OIT (1973), las propiedades de este cantón pueden ubicarse en los rubros de microfinca y propiedad subfamiliar, lo que indica que la producción obtenida en estos minifundios no logra satisfacer en su totalidad las necesidades de los grupos familiares. Pero mis datos muestran que la agricultura sigue

constituyendo la fuente principal de ingresos de esta población.

Con una encuesta sobre condiciones socioeconómicas que se aplicó a este cantón, se ha logrado corroborar que estos pequeños agricultores producen principalmente maíz y frijol. De acuerdo con mis propios datos, el 72.65 % de los agricultores de Joya de Cerén están dedicados a la producción de estos granos básicos. Los productores de caña de azúcar representan el 11.36%, mientras que los productores de verdura sólo constituyen el 5.60%. Por lo demás, en el cantón se cultiva sorgo o maicillo (3.45 %), fruta (2.30 %) y arroz (2.30 %).

Estos datos confirman la tendencia que ya habíamos apuntado en la reconstrucción de la historia local, en el sentido que los agricultores de Joya de Cerén al convertirse en pequeños propietarios se transformaron en milperos (productores de maíz y frijol), pasando a un segundo plano la producción de caña de azúcar, que ocupaba el primer lugar cuando se constituyó la primera cooperativa de producción (1954-1961).

Si observamos este fenómeno por caserío, nos percatamos, sin embargo, que es en la colonia Joya de Cerén, centro del proyecto del Instituto de Colonización Rural, donde se mantiene la mayor cantidad de productores de caña



Cuadro 1
El ciclo agrícola en Joya de Cerén

<i>Enero</i>	<i>Febrero</i>	<i>Marzo</i>	<i>Abril</i>	<i>Mayo</i>	<i>Junio</i>
Cosecha y siembra de la caña de azúcar	Cosecha y siembra de la caña de azúcar			Siembra del maíz	
<i>Julio</i>	<i>Agosto</i>	<i>Septiembre</i>	<i>Octubre</i>	<i>Noviembre</i>	<i>Diciembre</i>
	Siembra del frijol			Cosecha de maíz y frijol	Cosecha y siembra de la caña de azúcar

de azúcar (29.41 % de los agricultores de ese caserío), mientras que en los demás caseríos, por ejemplo, La Ranchería y Plan del Hoyo, el número de cañeros disminuye. En La Ranchería solo un 11.11 % de los agricultores produce caña de azúcar, y en Plan del Hoyo nadie cultiva caña. Pero, aún en la colonia Joya de Cerén el incremento de los milperos ha sido importante, pues actualmente los productores de caña de azúcar solo representan el 29.41% de los agricultores de este caserío. Esto confirma la tendencia que en Joya de Cerén los pequeños agricultores continúan favoreciendo la práctica de la economía de subsistencia.

Es importante señalar que las tierras de este cantón presentan un buen nivel de productividad. Esto puede observarse en el caso de la caña de azúcar, ya que en Joya de Cerén se cosecha como media 100 toneladas (tn.) por manzana, cuando la media nacional para la caña de plantación es de 76.88 tn. por manzana y la de la caña de mantenimiento es de 61.32 tn. por manzana. En el caso del maíz híbrido (en Joya de Cerén se cultiva maíz híbrido del tipo H-5), se produce de 50 a 60 quintales por manzana. Esto demuestra que las tierras de este cantón conservan un buen nivel de productividad.

El ciclo agrícola puede esta-

blecerse según el Cuadro 1.

Si observamos el ciclo agrícola, constatamos que al igual que en el resto del territorio nacional, el maíz se siembra al inicio de la época lluviosa, en el mes de mayo, aprovechando los cuatro o seis meses de invierno. Los agricultores declararon que cultivan la semilla H-5, aunque algunos indicaron que utilizan la H-3. Estos datos hay que tomarlos con cautela, pues frecuentemente el pequeño agricultor compra semilla híbrida en un año determinado (un año de bonanza, por ejemplo) y después continúa sembrando la misma semilla por varios años, por lo que esta pierde la calidad de semilla mejorada.

La milpa se abona en cuatro ocasiones: en el mes de mayo, en el mes de junio, en julio y en septiembre, este último con el objeto de incrementar la cosecha de frijol. Los fertilizantes más usados por los agricultores son el sulfato de amonio y los «formulados». Un informante estableció las siguientes cantidades para una manzana de milpa: en la primera aplicación de abono (mes de mayo) se utilizan dos sacos de fórmula; en la segunda aplicación (junio) se ocupa un saco de fórmula y uno de sulfato; en la tercera aplicación (julio) se consumen dos sacos de sulfato; y en la cuarta aplicación (septiembre) solo se utiliza un saco de fórmula.

La aplicación de estos fertilizantes implicó un costo de producción de ¢1285 (\$147.70 U.S.) para 1995.

A los 90 días de haber sembrado el maíz, los agricultores doblan las varas, con el objeto de proteger a las mazorcas de la lluvia, que pueden dañarse si les continúa cayendo el agua directamente. En el mes de agosto, se recoge la cosecha de maíz. En este mes, se siembra el frijol, en las mismas tierras que se ha cultivado el maíz. En estas mismas tierras se cultiva pipián (o calabaza pequeña), ayote (o calabaza grande) y pepino. La cosecha de maíz y frijol se recoge en noviembre. Las vainas de frijol se ponen a secar y luego se aporrean para obtener el grano. Algunos agricultores siembran maíz por segunda vez, pero la segunda cosecha nunca produce tanto como la primera.

Antes de sembrar el maíz muchos agricultores queman los terrenos, con el objeto de dejarlos limpios y listos para la actividad agrícola. En el mes de junio se deshierba la milpa, para lo cual se aplica Gramoxone y Edonal. La aplicación de estos herbicidas trae consecuencias graves para la tierra. Indudablemente, reduce el tiempo de trabajo de los agricultores, pero incrementa los costos de producción e introduce en las tierras sustancias tóxicas que no son biode-

gradables, las cuales dañan tanto al ecosistema como a los seres humanos que consumen estos productos.

Para combatir a los insectos que perjudican la milpa, como el gusano tronconero, utilizan diversos productos tóxicos, como Sagás, Volatón granulado, Tamarón y Lacnate. Estas sustancias dañan tanto al ecosistema como las anteriores. De acuerdo con nuestros informantes, en una manzana cultivada con maíz y frijol se puede aplicar un litro de Sagás (en dos fumigadas) y 10 libras de Volatón granulado (o pueden ser 20 libras si la plaga está muy fuerte).

Sin embargo, es importante señalar que los lugareños comienzan a cobrar conciencia de las consecuencias negativas de la aplicación de tanto agroquímico. En una plática que se llevó a cabo esperando el inicio de una asamblea, algunos agricultores de Joya de Cerén sostenían que la tierra ahora produce menos por «tanta cosa que se le echa», refiriéndose a los herbicidas, los insecticidas, e incluso los fertilizantes. Un agricultor señaló que cerca del cantón «hay personas que están cultivando naturalmente, sin tanta porquería, y cosechan más que nosotros», concluyó. Esto indica que hay cierta preocupación entre los pequeños agricultores por la utilización excesiva de agroquímicos.

Un caso especial es la plaga de la roya, que en estos momentos está atacando al cultivo del frijol. Esta plaga se originó en los plantíos de papaya y sandía, por lo que los agricultores dejaron de sembrar estas frutas. Ahora, se ha extendido al cultivo del frijol, provocando una reducción significativa del rendimiento de este grano. Algunos agricultores están obteniendo únicamente entre 4 y 2 qq. por su cosecha, lo que les obliga a comprarlo en el mercado. Hasta este momento, no se ha podido controlar esta plaga.

Con respecto a los instrumentos de trabajo, muchos agricultores de Joya de Cerén continúan utilizando los instrumentos que tradicionalmente se han usado desde la época de la Colonia. El chuzo (un palo largo con punta de hierro), la cuma (una especie de guadaña con palo corto) y el machete, constituyen los principales instrumentos para el desarrollo de las actividades agrícolas de al menos más del 50 % de los agricultores. Únicamente el 19.4 % de los pequeños agricultores de Joya de Cerén utilizan arado o tractor para sus actividades agrícolas. Según nuestros informantes, algunas personas de la comunidad se dedican a arar las tierras y a jalar el maíz y el frijol. Por arar la tierra con arado tirado por bueyes cobran C 150.00

(\$ 17.24 U.S.) por manzana, y por jalar el maíz y el frijol cobran C 5.00 (\$ 0.57 U.S.) por carga (una carga transporta dos redes, que es igual a 4 qq.).

Es importante resaltar que en Joya de Cerén no predomina el sistema de mano vuelta, (sistema de ayuda mutua entre dos o más agricultores), como se ha observado en otras comunidades del área mesoamericana. Solo un 28.4 % declaró practicar este sistema, el cual se realiza normalmente entre grupos domésticos que forman parte de la misma familia.

Sin embargo, la fuerza de trabajo que utilizan los agricultores es principalmente familiar. Esto significa que la mayoría de los agricultores utilizan como fuerza de trabajo a los miembros de su propio grupo doméstico, lo que les permite reducir los costos de producción. Esto es válido para las actividades relacionadas con la producción de maíz y frijol, en la producción de caña de azúcar se utiliza básicamente fuerza de trabajo asalariada.

Sin embargo, el hecho que la mayor parte de los pequeños agricultores no practiquen la mano vuelta ocasiona que una parte de ellos se vean obligados a contratar fuerza de trabajo, incluso en la producción de granos básicos, pues no siempre cuentan con la fuerza de trabajo que necesitan al interior de

su grupo doméstico, sobre todo si se toma en cuenta que un sector de la comunidad, principalmente los jóvenes, buscan trabajo en el área de la industria y los servicios. En efecto, de acuerdo con nuestros datos, el 36.8 % de los pequeños agricultores utiliza fuerza de trabajo ajena o de la comunidad, es decir, asalariada.

Nuestros informantes calculan el valor de la fuerza de trabajo agrícola en C 25.00 (\$ 2.87 U.S.) por tarea (para 1995), aunque en algunas actividades, como cuando doblan las varas de maíz, se paga ¢ 20.00 (\$ 2.29 U.S.) por tarea. A estos salarios hay que agregarle la obligación del contratista de proporcionar el alimento a los trabajadores, principalmente el almuerzo.

Con base en los datos que obtuve en el campo, se puede establecer que los agricultores destinan, como media, 21.44 quintales al año de maíz y 4.72 quintales al año de frijol para el consumo de un grupo doméstico de 8 personas, que constituye la media de las viviendas en Joya de Cerén. Si tomamos las estimaciones de productividad del Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG) para el maíz híbrido en la cosecha 1995-1996, según las cuales en una manzana se obtiene como media 56.99 quintales, se puede hacer las siguientes consideraciones: al menos en teo-

ría, los agricultores que producen en menos de media manzana destinan toda la producción de maíz a la subsistencia de su grupo doméstico. Los que cultivan en 1/2 manzana (22.64 % de los productores de maíz y frijol, de acuerdo con los datos del CENTA) solo pueden destinar al comercio 7 quintales de maíz. Los agricultores que cultivan una manzana de maíz (39.62 % de los milperos) destinan el 37.62 % de su producción de maíz a la subsistencia, lo que les permite comercializar con el resto de la producción, 35.55 quintales al año. Los demás milperos (37.73 %) tienen propiedades de 1 ½ a 3 manzanas, lo que les da mayor capacidad de comercialización con el maíz.

El frijol se cultiva en extensiones más reducidas, normalmente los agricultores solo cultivan media manzana, pero el precio por quintal es más del doble que el del maíz, lo que proporciona un margen considerable para la comercialización de este producto. Si dejamos por el momento de lado el problema de la roya, en media manzana un agricultor puede obtener 6.4 quintales de frijol. Esto supone que la mayor parte de los milperos solo puede destinar al comercio 1.68 quintales de este grano.

De acuerdo con nuestros informantes, los camiones llegan a la comunidad a comprar el maíz y

el frijol. Un elemento que favorece a los agricultores de Joya de Cerén, es el hecho de que la mayoría tiene graneros en su casa para almacenar la cosecha de maíz y frijol, lo que les permite esperar el momento en el que los precios les sean más favorables.

En el año 1995, el quintal de maíz se vendió a ¢ 90.00 (\$ 10.34 U.S.) y el de frijol a ¢ 250.00 (\$ 28.73 U.S.). En consecuencia, un agricultor que produjo una manzana de maíz obtuvo por la venta de este producto un monto de ¢ 3199.50 (\$ 367.75 U.S.), partiendo del supuesto que cosechó 56.99 quintales. Si este mismo agricultor cultivó media manzana de frijol, y obtuvo una cosecha que le permitió comercializar 1.68 quintales, este agricultor consiguió un monto adicional de ¢ 420 (\$ 48.27 U.S.). En total, un agricultor que cultivó una manzana de milpa pudo obtener en 1995 por la comercialización del excedente de la producción de maíz y frijol un monto de ¢ 3619.95 (\$ 416 U.S.).

Si a esta cantidad le restamos los costos de producción:

- fertilizantes :	¢1285.00 (\$147.70 U.S.)
- herbicidas :	¢ 183.00 (\$ 21.03 U.S.)
- insecticidas :	¢ 246.00 (\$ 28.27 U.S.)
- alquiler de arado :	¢ 150.00 (\$ 17.24 U.S.)
- transporte del maíz a la casa del agricultor :	¢ 71.25 (\$ 8.18 U.S.)
- total :	¢1935.25 (\$ 222.44 U.S.)

se obtiene un beneficio de ¢1684.70 (\$193.64 U.S.).

Es conveniente aclarar que en los costos de producción del maíz y del frijol solo he querido contemplar los que son comunes a todos los agricultores, es decir, los que pueden considerarse como indispensables desde el punto de vista de la cultura local.

Sin embargo, estoy consciente que existen otras variables que incrementan los costos de producción de algunos agricultores. En primer lugar, el 29.9 % de los agricultores arriendan tierras para realizar sus actividades agrícolas. En 1995, la renta de la tierra era de ¢ 800 (\$ 91.95 U.S.) por manzana, aunque, por supuesto, se podían encontrar tierras más baratas o más caras, dependiendo de lo plano

del terreno. Incluso, entrevisté un agricultor que producía en tierras ajenas, pero el propietario, que era su vecino, no le cobraba, le permitía producir sin costo alguno. Pero, es claro que la renta de la tierra es un costo de producción indispensable para un sector de los agricultores de Joya de Cerén, lo cual reduce el beneficio que los arrendatarios pueden obtener en la comercialización de su producto.

Otro factor importante son los intereses que los agricultores deben pagar al banco, básicamente al Banco de Fomento Agropecuario. En 1995, los intereses estaban al 21 %, y el crédito debía pagarse en un plazo de 9 meses. Si se toma el cálculo sobre costos de producción presentado más arriba como el crédito solicitado por los agricultores, se puede estimar que los intereses bancarios representan un costo de ₡ 406.40 (\$ 46.71 U.S.). Esto reduce aún más el beneficio de los agricultores, no obstante que no todos los agricultores toman el crédito bancario.

Un tercer factor que normalmente se toma en cuenta es la contratación de fuerza de trabajo asalariada. Este factor, como ya se indicó, no afecta a todos los agricultores de Joya de Cerén, pues el 64.2 % utiliza fuerza de trabajo familiar. Esto ayuda a que los agricultores, sobre todo los que cultivan una o

menos de una manzana, no sigan reduciendo sus beneficios.

Por último, la adquisición de semilla mejorada no se puede tomar como un costo de producción fijo, pues los agricultores no renuevan todos los años la semilla. En realidad, la compra de semilla mejorada es irregular, ya que depende del ingreso que el agricultor haya tenido el año anterior.

En síntesis, la comercialización del excedente de la producción de maíz y frijol proporciona los fondos necesarios para cubrir los costos de la producción del siguiente año, con lo que se garantiza la continuidad del proceso, pero no alcanza para ampliar la producción o generar capital. Únicamente se obtiene un pequeño monto que debe ser destinado al consumo familiar. Esto es particularmente cierto para los agricultores que cultivaban una o menos de una manzana (62.26 % de los milperos), el resto de los agricultores pueden conseguir mejores beneficios, pero difícilmente logran generar un capital que pueda ser reinvertido en la producción. Los beneficios no alcanzan más que para satisfacer las necesidades básicas de los grupos domésticos.

Alguien podría argumentar que el año 1995 fue un año particularmente negativo para el pequeño agricultor, y que la situación podría mejorar en los próximos

años. En efecto, en el año 1996 los precios del maíz y del frijol mejoraron (maíz: ¢ 125 - \$ 14.36 U.S.- por quintal; frijol: ¢ 600 - \$ 68.96 U.S.- por quintal, al menos hasta junio de 1996). Además, los intereses de los créditos agrícolas disminuyeron. Sin embargo, también los costos de producción se incrementaron, por lo que esencialmente la situación siguió siendo la misma.

A partir de este análisis, se puede concluir que la producción de maíz y frijol en el cantón Joya de Cerén tiene como propósito satisfacer las necesidades alimenticias de los grupos domésticos. No se busca incrementar el beneficio económico, en el sentido de una economía de lucro, sino únicamente garantizar la supervivencia de los miembros de las familias de los agricultores. Sin embargo, en este propósito la milpa suele ser sumamente efectiva, pues a pesar de las fluctuaciones del sistema económico nacional y mundial, los agricultores garantizan el sustento diario a través del maíz, el frijol y determinadas verduras (ayote, pipián, pepino y güisquil, este último es producido en sus casas). Esta es la razón por la cual la agricultura de subsistencia continúa constituyendo la base del sistema económico en Joya de Cerén.

1.3 La caña de azúcar

Como pudo observarse en el esquema del ciclo agrícola de Joya de Cerén, la cosecha de la caña de azúcar se lleva a cabo en los meses de diciembre, enero y febrero. En estos tres meses muchos trabajadores se contratan en la zafra para complementar los ingresos que han adquirido a través de la milpa. Otros, los productores de caña de azúcar, alrededor de 65 jefes de familia, recogen su producto y lo venden a los ingenios.

La caña de azúcar es un cultivo semiperenne, la planta puede mantenerse hasta por 13 años, aunque los agricultores consideran que después de ocho años el rendimiento de la planta comienza a decrecer. No obstante, muchos cañeros mantienen sus cultivos por diez o trece años, pues no cuentan con los suficientes ingresos para cambiar el cultivo cada ocho años. A pesar de esto, como mencionamos más arriba, la productividad de los plantíos de caña de azúcar en Joya de Cerén sobrepasa la media nacional.

Al igual que en el cultivo del maíz y el frijol, los agricultores utilizan fertilizantes para incrementar los rendimientos de la caña de azúcar. En general, se aplican 3 sacos de formulado en el mes de mayo y tres sacos de sulfato de amonio en

el mes de julio. También se utilizan herbicidas para limpiar los terrenos.

Los costos de producción por manzana para 1995, pueden calcularse de la siguiente manera:

Fuerza de trabajo :	¢2,000.00 (\$229.88 U.S.)
¢25 por tarea	
Transporte :	¢2,400.00 (\$275.86 U.S.)
-¢30 por tonelada-	
Semilla :	¢ 174.94 (\$20.11 U.S.)
Fertilizantes :	¢1,065.00 (\$122.41 U.S.)
Herbicidas :	¢ 61.00 (\$ 7.01 U.S.)
Tractor :	¢ 20.00 (\$ 2.29 U.S.)
Intereses Bancarios (21%):	¢1,211.64 (\$139.26 U.S.)
Total :	¢6,932.58 (\$802.45 U.S.)

En relación a este cálculo habría que hacer algunas aclaraciones. Para una manzana se utiliza 11.42

toneladas de semilla, lo que representa un costo de ¢ 1749.94. Dado que normalmente los agricultores cambian el cultivo cada 10 años, el cálculo que se obtiene es de ¢ 174.99 por año. Lo mismo se puede decir del tractor. Es importante tomar en cuenta que en el caso de la caña de azúcar los surcos no pueden abrirse con arado. Los cañeros se ven obligados a alquilar tractor cada vez que van a sembrar, es decir, cada 10 años (como media), lo que da un costo de ¢ 20 por año.

Dado que en 1995 por una tonelada de caña de azúcar los ingenios pagaron ¢ 122.00 (\$ 14.02 U.S.), es decir, por 100 toneladas un productor de caña de azúcar recibió ¢ 12,200 (\$ 1402.29 U.S.), el beneficio que los cañeros obtuvieron de la cosecha de este producto en el año agrícola 1995-1996 puede estimarse en ¢ 5,267.42 (\$ 605.45 U.S.) por manzana.

Como vimos anteriormente, el 22.28 % de los cañeros desarrollan su actividad en una manzana, por lo que el beneficio de estos cañeros fue de ¢ 5,267.42. Pero la mayoría de los cañeros (41.56 %) cultiva dos manzanas, por lo que sus ganancias en 1995 ascendieron a ¢ 10,534.84 (\$ 1,210.90 U.S.). Por último, el 16.26 % cultiva 3 manzanas, es decir, este sector obtuvo un beneficio de ¢ 15,802.26 (\$ 1,816.35 U.S.).

Un problema de gran trascendencia para los cañeros es el costo del transporte, que está relacionado con la distancia a la que se encuentra el ingenio que les compra la caña. Anteriormente, los cañeros de Joya de Cerén entregaban su producto al ingenio estatal Chanmico, que se encuentra ubicado en el mismo municipio de San Juan Opico. Sin embargo, a principios de 1994 el Instituto Nacional del Azúcar de El Salvador (INAZUCAR) decidió cerrar este ingenio, pues los técnicos de esta institución consideraron que el ingenio Chanmico no es rentable, ya que está ubicado en una zona (municipios de San Juan Opico, Ciudad Arce y Quezaltepeque) que no produce suficiente caña para moler. Por esta misma razón, el gobierno de El Salvador decidió trasladar este ingenio al oriente del país, para activar en esa zona un polo de desarrollo en torno a la producción de la caña de azúcar.

La decisión no fue del agrado ni de los cañeros de la zona ni de los trabajadores de este ingenio, muchos de ellos originarios del cantón Chanmico. Los primeros se sintieron afectados por el incremento al costo del transporte, ya que al cerrar el ingenio Chanmico se vieron obligados a vender su caña al ingenio El Angel o al San Francisco, lo que representa un

incremento del 30 % al costo del transporte. Por su parte, los trabajadores del ingenio perdían su empleo: "alrededor de 500 familias serán afectadas", declaró el representante de los trabajadores a La Prensa Gráfica. Además, de acuerdo con la *Ley de Privatización de los Ingenios y las Plantas de Alcohol*, los cañeros de la zona tenían la posibilidad de adquirir determinadas acciones del ingenio Chanmico, lo que les permitiría mantener cierto control sobre la comercialización de su producto. Con la decisión de trasladar este ingenio al oriente del país esta posibilidad se desvanecía.

Los cañeros de la zona y los trabajadores del ingenio, se organizaron para impedir que el gobierno trasladara este ingenio. Se exigía el cumplimiento de la *Ley de Privatización de los Ingenios...*, según la cual los ingenios debían ser privatizados en su lugar, con el objeto de beneficiar a los habitantes de la zona, cañeros y trabajadores, quienes tendrían acceso a las acciones del ingenio. La ley establecía que la venta de las acciones debía mantener la siguiente proporción: el 55% de las acciones debía quedar en manos de los cañeros de la zona, el 15 % en manos de los trabajadores del ingenio, y el 30 % restante se vendería a inversionistas privados. Para llevar a cabo este plan, el gobierno aportaría el 90 % del capital

que se necesita para comprar las acciones de los cañeros y los trabajadores del ingenio, el cual se pagaría en un plazo de 12 años.

Sin embargo, de acuerdo con los cañeros y los trabajadores del ingenio, en este proceso de privatización se interpusieron intereses económicos que desvirtuaron el proyecto inicial. El 8 de marzo de 1996, la Asamblea Legislativa con 51 votos aprobó la reforma a la *Ley de Privatización de Ingenios y Plantas de Alcohol*, autorizando el traslado del ingenio Chanmico al oriente del país. "Ya verá Ud.", me decía un cañero de Joya de Cerén, "como la producción de caña decae después de esta decisión".

Actualmente (1996), los cañeros de Joya de Cerén y de toda la zona de influencia del ingenio Chanmico tienen que vender la caña al ingenio El Ángel o al San Francisco. «El problema no es únicamente el transporte», aseguraba un cañero de Opico, «sino que ellos no pagan la calidad de la caña, porque aquí se produce una caña de calidad, que le da hasta dos quintales de azúcar, y ellos la quieren pagar como caña común y corriente». Esta es la razón por la cual para los cañeros es tan importante lograr cierto control sobre el ingenio al cual van a vender su producto.

Sin embargo, últimamente han surgido nuevas esperanzas

para los cañeros de esta zona. Al parecer, los agricultores de oriente se han convencido que es más barato montar un nuevo ingenio en aquellas tierras que trasladar el ingenio Chanmico. De ser así, este ingenio podría reiniciar su actividad en los próximos años.

Otro problema que afecta a los cañeros de Joya de Cerén es la práctica de quemar los cañales. Los productores de caña no han detectado a los responsables, «son manos traviesas», afirma un cañero, con lo cual demuestra su ingenuidad ante este grave problema.

En todas las épocas de zafra personas desconocidas queman algunos cañales de la zona. Esto obliga a los agricultores afectados a levantar la cosecha lo antes posible, pues una vez la caña ha sido quemada no puede permanecer más de quince días en pie. Además, debe venderse rápidamente, ya que cada día pierde peso y se corre el riesgo de que la caña se arruine, «se chunquea», dicen los cañeros, y una vez arruinada ya no la aceptan en el ingenio, porque arruina la caña buena.

Los ingenios tienen sus agrónomos de campo, estos visitan las comunidades y establecen la fecha en la que será entregada la caña de cada productor. Lo ideal es cortar la caña en la fecha establecida, pues la caña pierde peso una vez

que ha sido cortada. Sin embargo, cuando queman la caña de un agricultor este se ve obligado a venderla de inmediato, pero el ingenio no se la recibe pues tiene una lista bastante amplia de cañeros que debe de atender. Entonces, entran en acción los intermediarios. En su desesperación, los agricultores venden la caña a bajos precios a determinados sujetos que ya tienen contacto con los trabajadores del ingenio, garantizando de esta manera que el producto va a ser recibido.

Lo curioso de este proceso es que el único que realmente pierde con la quema de los cañales es el productor directo. Tanto los intermediarios como los trabajadores de los ingenios salen ganando, pues obligan al cañero a vender el producto por debajo de su valor. Esto permite que los intermediarios y los trabajadores del ingenio puedan apropiarse de una parte del valor de la caña de azúcar. Es posible que esta práctica sea promovida por los intermediarios y los trabajadores de los ingenios que obtienen ganancias dañando al productor de caña de azúcar.

Sin embargo, a pesar de estos inconvenientes es claro que el cultivo de la caña de azúcar representa una fuente de ingresos de gran trascendencia para los pobladores de Joya de Cerén, tanto para los cañeros como para aquellos que

se contratan en la zafra. Además, los cañeros han venido mejorando su producción (la producción de 1995-96 representa el doble de la producción de 1958-59), por lo que en este rubro los pequeños agricultores mantienen una actitud más empresarial que en la producción de granos básicos. La inversión en fertilizantes y semilla mejorada ha incrementado el rendimiento de la caña de azúcar, elevando los beneficios por manzana. Aunque esta inversión sigue siendo limitada, pues buena parte de los ingresos se destinan al consumo familiar o a la ampliación de las relaciones sociales, a través de reuniones, festividades, eventos sociales o la simple convivencia, es claro que la producción de caña de azúcar es la actividad agrícola que más se acerca a una dinámica de acumulación-reinversión.

1.3 Las asociaciones cooperativas

A pesar de los conflictos que desarticularon las cooperativas en la década de los cincuenta, en 1976 un grupo de agricultores organizó una nueva asociación cooperativa. Esta nueva cooperativa estaba constituida originalmente por 69 socios, pero a raíz de determinados conflictos internos se redujo el número de socios a 50.

La cooperativa está organi-

zada de la siguiente manera:

Directiva:

- un presidente
- un vicepresidente
- un secretario
- un tesorero
- un vocal
- dos suplentes

También cuenta con una junta de vigilancia, un comité de crédito, encargado de tramitar los créditos bancarios, y un comité de educación, que se encarga de impartir educación cooperativa a los asociados.

La cooperativa cuenta con 67 manzanas, pero las tierras pertenecen a sus asociados. La cantidad de tierra por asociado es irregular, algunos poseen 1/2, 1, 2 ó 3 manzanas. Solo una manzana pertenece a la cooperativa, en la cual se encuentran ubicadas las oficinas. Los miembros de la cooperativa siembran maíz, frijol y caña de azúcar. En realidad, los asociados determinan lo que van a sembrar en sus parcelas, únicamente tienen que entregar una programación de las actividades agrícolas del año.

Las principales funciones de la cooperativa son comprar los insumos a precios más cómodos y tramitar el crédito con el Banco de Fomento Agropecuario (BFA). El año 1995 el banco otorgó a la cooperativa un interés del 20 %, lo

que en realidad no representa una reducción significativa del crédito agrícola. Sin embargo, en otros años la cooperativa ha logrado mejores concesiones por parte del BFA.

Otra asociación cooperativa que tiene incidencia en Joya de Cerén es la cooperativa San Andrés, la cual está ubicada principalmente en el vecino municipio de Ciudad Arce, pero cuenta con once asociados en el caserío Plan del Hoyo. Esta cooperativa surgió en 1980 como producto de la reforma agraria que impulsó la Democracia Cristiana, sin embargo desde esa fecha hasta la actualidad ha ido perdiendo membresía.

La cooperativa San Andrés es de gran trascendencia para el cantón Joya de Cerén, pues en esta asociación se contratan muchos agricultores para complementar sus ingresos. La cooperativa San Andrés cuenta con 283 miembros y 265 hectáreas. En estas hectáreas, los asociados siembran cítricos (60 manzanas), café (150 manzanas) y el resto lo tiene cultivado con caña de azúcar. Cada asociado recibe una pequeña parcela para cultivar su milpa.

Por último, hay que mencionar que en el período en el que se llevó a cabo esta investigación estaba surgiendo una nueva asociación cooperativa, denominada "Sol

Naciente". Por el momento, sus miembros no han definido el carácter de esta cooperativa ni el tipo de proyectos que va a llevar a cabo.

Es importante resaltar que a pesar de la presencia de estas asociaciones cooperativas, la opinión de los pobladores de Joya de Cerén no es favorable al desarrollo del cooperativismo. El 65.7 % de los jefes de familia considera que no se han beneficiado con la constitución de las asociaciones cooperativas. Las razones de esta posición ya las he abordado en el apartado sobre la historia local de Joya de Cerén, y pueden sintetizarse de esta manera: 1) mal manejo de fondos por parte de los directivos de las asociaciones cooperativas o los representantes de la sociedad nacional; 2) alta valorización de la propiedad privada.

1.4 Otras actividades económicas del Cantón

De hecho, en el cantón Joya de Cerén existen otras actividades económicas que complementan los ingresos de los pequeños agricultores. Estas actividades se enmarcan en la dinámica de la economía de subsistencia que predomina en Joya de Cerén.

La primera actividad que se debe tomar en cuenta es la ganadería, pues existe un número conside-

rable de jefes de familia que practican esta actividad económica. De acuerdo con mis propios datos, el 23.9 % de los jefes de familia practican la actividad ganadera.

En la comunidad puede observarse una ganadería a pequeña escala. La mayor parte de los agricultores que posee ganado cuenta con 4 y 6 cabezas, aunque existen personas que tienen de 15 a 18 cabezas, tanto de ganado de engorde como lechero. La mayoría de estos pequeños ganaderos tienen sus propios potreros, aunque hay quienes comparten los potreros con otros ganaderos y otros más que alquilan tierras para pastoreo.

Otra actividad económica que debe mencionarse son las pequeñas tiendas que se encuentran por todo el cantón. Estas tiendas están ubicadas en las casas de los propietarios y únicamente cuentan con los artículos básicos que debe tener cualquier establecimiento de esta naturaleza, como gaseosas, productos Diana (golosinas), jabón, azúcar, sal, pan dulce, y en algunas ocasiones cervezas y otros tipos de producto. La mayor concentración de tiendas y las de mayores dimensiones se encuentran en la colonia Joya de Cerén, caserío central del cantón.

Es interesante observar que estas tiendas son atendidas por las mujeres y los niños de los

grupos domésticos de la comunidad. De hecho, las señoras supervisan las tiendas como si se tratase de una extensión de sus labores domésticas. Como las tiendas están ubicadas en sus propios hogares, no les resulta difícil pasar de la cocina, la limpieza o la atención al bebé, a la venta de gaseosas o golosinas. Nuevamente, esta actividad económica debe enmarcarse en la economía de subsistencia que predomina en el cantón Joya de Cerén.

La crianza de animales domésticos es una actividad característica de la economía de subsistencia. En el cantón Joya de Cerén casi todos los hogares cuentan con aves de corral, gallinas y pollos. De acuerdo con la información proporcionada por el CENTA de San Juan Opico, el 14.85 % de las casas cuenta con 12 aves; el 12.87 % cuenta con 10 aves; el 11.88 % mantiene 15 aves; y el 9.90 % mantiene 13 aves. El resto de los hogares mantiene menos de 10 aves de corral.

También se observa la crianza de cerdos. Esta es más limitada que la de aves, pues el cerdo consume más grano (maicillo y maíz). Según los datos del CENTA, el 34.05 % de los hogares que cría cerdos mantiene únicamente 2 cerdos; el 20 % mantiene 3 cerdos; el 18.37 % solo tiene un cerdo; y el 16.75 % cuenta con 4 cerdos. Son muy pocos los hogares que man-

tienen 8 cerdos, estos únicamente representan el 1.62 %

Tanto la ganadería como las pequeñas tiendas y la crianza de animales domésticos, son actividades que complementan el ingreso de los pequeños agricultores. Sin embargo, el desarrollo de la economía monetaria obliga a las familias rurales a buscar un salario que les de cierta capacidad de compra y de movilidad en la sociedad nacional.

1.5 El trabajo asalariado

El trabajo asalariado es un rubro de gran trascendencia para garantizar la supervivencia de los pobladores de Joya de Cerén. De acuerdo con mis datos, el 38.80 % de los jefes de familia realizan algún tipo de trabajo asalariado. De este 38.80 % (264 jefes de familia), el 34.61 % se contrata en labores agrícolas, principalmente en la zafra, pero también en diversas tareas agrícolas en la cooperativa San Andrés o, finalmente, se contratan en las milpas de los agricultores que necesitan fuerza de trabajo asalariada. Como ya se indicó anteriormente, el salario en el área agrícola es de ¢ 25.00 por tarea, aunque algunas labores consideradas más simples pueden pagarse a ¢ 20.00 por tarea.

El 26.92 % de los jefes de familia que trabajan asalariadamente, 71 personas, declararon ser

empleados. Este constituye un rubro sumamente amplio que abarca tanto al sector de la industria como al de los servicios. Los salarios son variados, encontramos desde ¢ 750 (\$ 86.20 U.S.) hasta ¢ 2,000 (\$ 229.88 U.S.) por mes.

Dado que al principio de este artículo se había establecido que el 83.6 % de los jefes de familia se dedican a la agricultura como actividad económica principal, entre los cuales hay un sector de pequeños propietarios (64.2 %) y otro de arrendatarios (29.9 %), es válido suponer que los jefes de familia que se incorporan al trabajo asalariado lo hacen como una actividad complementaria, es decir, solo dedican al trabajo asalariado el tiempo que les queda después de haber realizado las actividades en sus propios cultivos.

El carácter cambia cuando analizamos el trabajo asalariado que desempeñan otros miembros del grupo familiar. En efecto, el 37.31 % de los encuestados (254 jefes de familia) declaró que en su grupo familiar existe al menos un miembro que trabaja asalariadamente. Este puede ser un hijo, una hija, un yerno o un hermano. Los datos indican que el 77.27 % de estos trabajadores se encuentra entre los 18 y los 28 años de edad. Estos jóvenes son mayoritariamente solteros (72.72 %), y solo un pequeño

porcentaje está casado o acompañado. Es curioso constatar que a diferencia de los jefes de familia que se contratan asalariadamente, estos jóvenes solo en un pequeño porcentaje (12 %) se contratan en labores agrícolas. En otras palabras, estos datos muestran la tendencia que los miembros maduros de la comunidad son los que desarrollan las actividades agrícolas, ya sea en sus propios cultivos o contratándose asalariadamente, mientras que los miembros más jóvenes buscan otros tipos de trabajo, en el sector de los servicios o en la industria.

El 88 % de estos jóvenes (223 personas) ya no ven el trabajo asalariado como una actividad suplementaria o adicional a la producción agropecuaria, sino que se incorporan a los sectores de los servicios y la industria a tiempo completo, dejando de lado el trabajo agrícola y pecuario. Si se toma el porcentaje de la población económicamente activa (PEA) que el V Censo de Población de 1992 proporciona para el municipio de Opico como válido para el cantón Joya de Cerén, podemos afirmar que la PEA representa el 32.16 % (1876 personas) de la población total del cantón. Esto indica que el sector que ya no se dedica a labores agropecuarias representa únicamente el 11.88 % de la población econó-

micamente activa de este cantón.

Si bien este sector representa un elemento de transformación de la dinámica socioeconómica del cantón, pues es un sector que ya no se encuentra integrado al trabajo agrícola y pecuario, en el contexto del sistema económico global de la comunidad cumple una función específica: la de complementar el ingreso de los grupos domésticos de los pequeños agricultores, proporcionándoles liquidez, lo que les da cierta capacidad de movimiento en la economía monetaria nacional. En otras palabras, en el contexto del grupo doméstico (o la economía familiar) este sector constituye una fuente de ingresos adicional que complementa el ingreso obtenido con el trabajo agrícola.

Recordemos, además, que el trabajo en la industria y los servicios no es un trabajo estable; si bien existe un pequeño sector que sí cuenta con un contrato permanente de trabajo, muchos de los que se contratan en estas áreas mantienen una posición de subempleados, lo que impide que estos rubros desplacen a la agricultura como base de la economía de Joya de Cerén.

También debemos considerar el ingreso que los grupos domésticos obtienen de los familiares que residen en EEUU. De acuerdo con mis datos, el 28.78 %

de los grupos domésticos de Joya de Cerén cuentan con al menos un familiar residiendo en los Estados Unidos, no obstante que en mi trabajo de campo he podido corroborar que varias familias cuentan con 2 o 3 familiares. Estos inmigrantes residen principalmente en Los Angeles (68.42 %), aunque también viajan a San Francisco (21.05 %), Texas y México. El 83.33 % de estos inmigrantes salió de Joya de Cerén entre los 20 y 30 años de edad, lo que corrobora la tendencia de los jóvenes a buscar nuevos tipos de trabajo.

De los hogares con familiares en el extranjero, el 36.84 % (72 hogares) recibe ayuda económica, la mayor parte de ellos entre \$100 U.S. y \$200 U.S., lo que representa un ingreso importante para estos hogares. El 50 % de estos grupos domésticos destina estos ingresos al consumo diario de la familia, aunque el 25 % lo invierte en la actividad agrícola y el 12.5 % lo utiliza para la educación de sus hijos. El 12.5 % restante declaró usarlo para pagar deudas, lo que no permite determinar el destino final de esta última categoría de remesas.

Por último, debo señalar que existen algunas personas que han logrado una posición socioeconómica que está por encima del resto de la comunidad. En el cantón hay algunos maestros que

trabajan en el Ministerio de Educación, los cuales no solo perciben un salario superior al grueso de la comunidad sino que también gozan de una posición de prestigio que los coloca entre las personas más importantes del cantón. Esta posición va a ser aprovechada en las contiendas políticas. También hay algunos pequeños empresarios, como el dueño de las ruedas mecánicas que se colocan en las fiestas de la comunidad, los dueños de los molinos de maíz, el dueño del conjunto musical Joya de Cerén y el dueño de un autobús de pasajeros, quienes perciben ingresos superiores al resto de la comunidad. Estas personas poderosas residen en la colonia Joya de Cerén, el caserío central, donde se encuentran las mejores condiciones de vida del cantón (mejores viviendas, acceso a los servicios básicos, etc.).

2. La economía de Joya de Cerén en 1996-97

A lo largo de este trabajo se ha observado que los pobladores de Joya de Cerén utilizan diferentes fuentes de ingreso para garantizar la subsistencia y mejorar, en la medida de sus posibilidades, las condiciones materiales de vida de sus grupos domésticos. La agricultura de subsistencia (identificada principalmente con la producción de granos

básicos) constituye la base del sistema económico local. Por medio de esta actividad los agricultores obtienen la base de la dieta diaria de sus grupos familiares.

En el contexto de la economía capitalista que domina el panorama nacional, en el cual los pequeños agricultores no tienen control sobre la dinámica de los precios y el costo de la vida, la producción de maíz, en asociación con el frijol y determinadas verduras, es decir, lo que se denomina la milpa, crea una base que permite amortiguar las fluctuaciones de la economía de mercado. A partir de esta base de subsistencia, que tiene su origen más remoto en la época prehispánica, los agricultores, pequeños propietarios y pequeños arrendatarios, pueden desarrollar otras actividades que complementan el ingreso y que les permite enfrentar de mejor manera el medio socioeconómico.

Pequeño comercio local (tiendas), ganadería a pequeña escala y crianza de animales domésticos, constituyen prácticas que continúan la lógica de la agricultura de subsistencia. Incluso la producción de caña de azúcar está integrada a la economía de subsistencia, aunque los cañeros son los que más se acercan a una lógica empresarial (acumulación-reinversión), pero, finalmente, los beneficios de su

producción se destinan al consumo familiar y a financiar los eventos sociales de la comunidad. Así, con base en el sistema de pequeña propiedad privada se desarrolla la economía de subsistencia.

Cuando hablo de una economía de subsistencia me refiero a un tipo de economía cuya lógica de producción tiende más a la satisfacción de las necesidades básicas de los productores y sus grupos familiares que al incremento constante de beneficios, que desarrolla un proceso de reinversión y capitalización. No se trata de una economía aislada que opera al margen de la economía monetaria dominante, pues como se ha podido observar los agricultores de Joya de Cerén están integrados a la dinámica de la sociedad capitalista salvadoreña.

La economía de subsistencia se caracteriza, por la actitud del productor de trabajar con el objetivo de obtener lo necesario para garantizar la subsistencia de su grupo familiar. El productor puede generar un excedente pero este no entra en una lógica de creación de capital (acumulación-reinversión) sino que se destina al consumo de la familia y al desarrollo de las relaciones sociales (reuniones sociales, festividades, etc.). Únicamente se invierte en la producción lo equivalente a los costos de la producción del siguiente año. De esta mane-

ra, la economía de subsistencia o economía campesina es un tipo de economía que funciona sin acumulación. Esto es válido, en el caso de Joya de Cerén, para la producción de granos básicos, pero también lo es en alguna medida para la caña de azúcar.

Se entiende entonces que la economía de subsistencia está integrada a la lógica de la economía monetaria de carácter macrosocial. Y es más, podría irse más lejos y afirmar que la economía capitalista (de tipo empresarial) utiliza la economía de subsistencia para incrementar sus beneficios, sobre todo a través del proceso de comercialización de sus productos, pero también porque la economía de subsistencia permite reducir los costos de la reproducción de la fuerza de trabajo que utilizan las empresas capitalistas. En este sentido, la economía de subsistencia resuelve un problema que la economía empresarial no podría resolver: mantiene a una amplia población de subempleados que el sistema nacional no puede absorber.

Pero sería demasiado unilineal afirmar que la economía de subsistencia se mantiene solo por los beneficios que la economía empresarial obtiene de ella. En realidad, los pequeños agricultores han desarrollado una actitud de resistencia frente a la imposición de la

economía empresarial como modelo único de la sociedad nacional. Esta actitud de resistencia quedó documentada en la reconstrucción de la historia local, pues a pesar de que las tierras en Joya de Cerén eran casi totalmente cañeras y que los pequeños agricultores recibieron asesoría técnica para obtener mayores beneficios con la producción de la caña de azúcar, éstos sustituyeron este producto por maíz y frijol. Por otra parte, actualmente la producción de caña de azúcar se ha incorporado a la lógica de la subsistencia.

Esto me hace pensar que la economía de subsistencia no es únicamente el producto de "las condiciones objetivas" que el sistema económico nacional impone, sino también, y fundamentalmente, de la actitud de los pequeños agricultores frente al proceso de producción, es decir, de las expectativas y los objetivos que los pequeños agricultores tienen en relación a las actividades económicas que realizan.

Este punto es de gran trascendencia, pues normalmente los investigadores solo enfatizan "las condiciones objetivas" de la dinámica socioeconómica, olvidando el sistema de valores y concepciones culturales, pues suponen que este se deriva automáticamente del primero. Lo que me interesa enfati-

zar en este trabajo es que entre las condiciones técnicas y sociales, por un lado, y el sistema de valores culturales, por el otro, existe una relación dialéctica, que puede definirse como una relación de interdeterminación, según la cual ambos aspectos se condicionan mutuamente.

Así, si bien la economía empresarial saca ventaja de la permanencia de la economía de subsistencia en Joya de Cerén, esta representa una opción cultural que tiene que ver con el estilo de vida de estos sujetos sociales. En pocas palabras, la economía empresarial supone la subordinación de la vida social a los intereses económicos, mientras que la economía de subsistencia valora la vida social (reuniones sociales, convivencia, festividades religiosas y profanas, etc.) por encima de las condiciones materiales de vida. Esta opción de vida (la de la economía de subsistencia) supone invertir mayores esfuerzos y recursos en el desarrollo de las relaciones sociales antes que en el incremento de los beneficios económicos; o, dicho de otra manera, los pequeños agricultores de Joya de Cerén prefieren invertir más en el capital social de sus parientes y su comunidad, que en el capital material.

Pero también hemos visto que los pobladores de Joya de Cerén combinan la economía de sub-

sistencia con el trabajo asalariado. El trabajo asalariado lo realizan dos tipos de sujeto social: los propios agricultores, quienes se contratan asalariadamente en ciertas épocas del año, como en la zafra y en otras actividades, cuando no tienen trabajo en sus cultivos; y aquellos sujetos, principalmente los jóvenes, que se incorporan a los sectores de los servicios y la industria a tiempo completo.

Con base en esta información, se puede concluir que los agricultores de Joya de Cerén son actualmente semi-campesinos, pues combinan la economía campesina (o de subsistencia) con actividades propias de la economía empresarial capitalista. Sin embargo, el carácter semi-campesino no debe verse únicamente al nivel de los individuos, sino que debe enmarcarse en la división del trabajo al interior del grupo doméstico, es decir, del grupo de personas que residen en una misma vivienda, pues es ésta la unidad de consumo. Esto quedará aún más claro en el siguiente apartado.

Algunos autores, como Luisa Paré (1977) y Cabarrús (1983, 1985), han acuñado el concepto de semi-proletariado agrícola, para referirse a estos agricultores que producen bajo una lógica de subsistencia pero que al mismo tiempo se contratan asalariadamente. Yo prefiero utilizar el concepto de semi-

campesino pues, como ha quedado demostrado en este trabajo, la base del sistema económico sigue siendo la economía de subsistencia.

Es importante señalar que el carácter semi-campesino no hace referencia a un estado pasajero o de transición, sino que se refiere a una condición estable (o estructural) del capitalismo dependiente en El Salvador. En esencia, representa una estrategia a través de la cual los pequeños agricultores logran mantener la economía de subsistencia en condiciones que les son adversas, esto es, en una sociedad dominada por una economía monetarizada, de carácter empresarial. De lo contrario, si solo se dedicaran a la economía de subsistencia, no podrían sobrevivir en las condiciones actuales o sobrevivirían muy mal.

3. La dinámica de los grupos domésticos

En este apartado me propongo estudiar un aspecto esencial de la estructura social del cantón Joya de Cerén, el sistema de los grupos domésticos.

Para estudiar este sistema, considero necesario analizar a profundidad sus elementos constitutivos. Estos elementos pueden reducirse a tres variables: la base material de los grupos domésticos, su composición social, que abarca

los tipos de familia y su organización interna, y el sistema de normas y valores, que rige la vida familiar y las relaciones entre los parientes. A partir del examen de estos tres elementos, se puede precisar el papel que los grupos domésticos juegan en la sociedad local de Joya de Cerén, es decir, las funciones que cumplen en el contexto de la sociedad global.

3.1 La base material de los grupos domésticos

El grupo doméstico es ante todo un grupo residencial, está compuesto por un conjunto de individuos que habitan un espacio común. En consecuencia, la base material de los grupos domésticos está constituida por la vivienda y sus implementos.

En Joya de Cerén, el 92.6% de los jefes de familia son propietarios de la vivienda en la que viven. La mayor parte de las viviendas han sido construidas con adobe (36.8%). Le sigue el tipo mixto (29.4%) y el bloque (13.2%). Por último, se pueden observar las viviendas de bahareque (8.8%) y los ranchos (2.9%), sobre todo los de cartón y plástico.

El adobe es un tipo de construcción que ya se encuentra en la época prehispánica, pero se extiende y se perfecciona en la época colonial. Actualmente, el adobe se

sigue utilizando en la construcción de las viviendas de las áreas rurales, principalmente de personas de escasos recursos.

Los lugareños preparan los ladrillos de adobe para ser utilizados en la construcción. Estos ladrillos se preparan con barro, tierra limpia y cierta cantidad de arena. La mezcla se elabora en un hoyo que se ha abierto previamente. Ahí se va agregando el agua hasta que se crea un lodo con cierta consistencia. A esta mezcla se le agrega paja o zacate, lo que es útil para que el lodo adquiera mayor consistencia. También se puede agregar aceite quemado para que la mezcla se vuelva más resistente. Esta mezcla se coloca en moldes de madera para formar los ladrillos. Los moldes deben mojarse previamente pues de lo contrario el adobe se pega al molde. Una vez que los ladrillos están listos, se dejan al aire libre, al sol y luego en la sombra, para que se sequen. El tiempo que se tardan en secarse puede ser de 2 a 3 semanas.

Las construcciones de adobe tienen una base de piedra que también se fija con este tipo de mezcla. Sobre esta base se colocan los ladrillos de adobe para levantar las paredes. Estas paredes pueden recubrirse con cal o cemento, con el objeto de evitar que se erosionen. Diversos arquitectos coinciden que



el adobe tiene una vida corta, pues no resiste las inclemencias del clima. Tampoco resiste los sismos, las paredes tienden a desmoronarse hacia adentro, poniendo en peligro la vida de los que habitan este tipo de vivienda.

Otro sistema constructivo que tiene su origen en la época prehispánica es el bahareque. El bahareque ha perdido presencia en Joya de Cerén, únicamente el 8.8 % de las viviendas del cantón han sido construídas con este sistema.

El bahareque consiste en un entramado o tejido de caña brava, vara de castilla, bambú o tablas de madera, que se levanta sobre un ci-

miento o muro de piedra o ladrillo. Este cimientado puede ser de 0.60 a 0.80 cms. El entramado debe fijarse bien en los extremos para que no se desarme. Puede ser reforzado con alambre espigado con el objeto que el lodo quede más fijo.

La armazón se rellena con una mezcla de lodo formando así las paredes de la vivienda. Estas paredes pueden ser repelladas con cal o cemento, lo que evita las filtraciones de agua y el paso de insectos. Estas viviendas son sumamente frescas y resistentes a los movimientos telúricos.

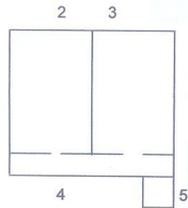
Los ranchos representan únicamente el 2.9 % de las vivien-

Vivienda 1:

Hogar 2



Hogar 1



- 1- casa de la hija, su esposo y una niña pequeña
- 2- bodega
- 3- dormitorio de los padres. Allí duermen también tres niños pequeños. Este dormitorio es también comedor.
- 4- corredor
- 5- lavaderos
- 6- bodega
- 7- cocina

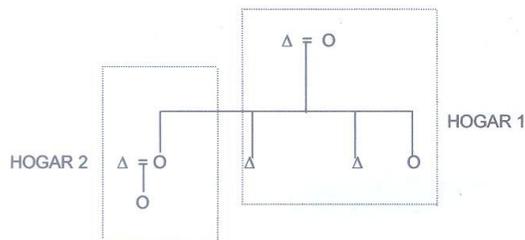
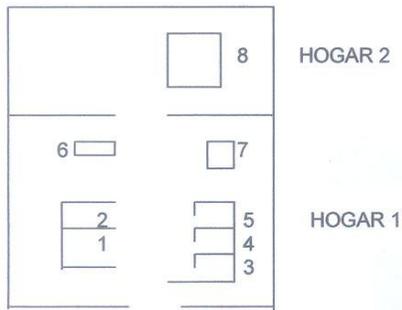


Figura 1 (arriba): Vivienda 1. Figura 2 (abajo): En este esquema se maneja la siguiente simbología: Δ significa hombre; O significa mujer; el signo = representa una relación de matrimonio; cuando dos o más sujetos están unidos directamente por una línea horizontal es porque son hermanos; bajo la línea vertical que sale del signo = se encuentran los hijos de una pareja y sus esposos o esposas. Los signos que están enmarcados en las líneas cortadas representan a los miembros de un grupo doméstico, es decir, a los que viven bajo un mismo techo.

Vivienda 2:



- 1- sala-comedor
- 2- cocina
- 3- dormitorio de la hermana de ego, su esposo y su hija
- 4- dormitorio mamá de ego
- 5- dormitorio de ego
- 6- lavadero
- 7- letrina
- 8- casa del medio hermano de ego, su esposa, su hija y su abuela.

Figura 3.

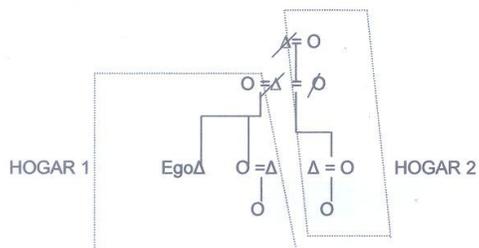
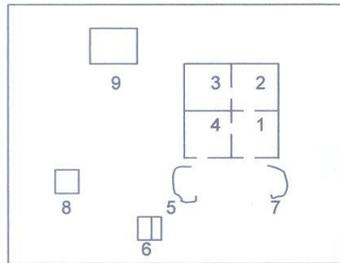


Figura 4.

Vivienda 3:



- 1- Sala-comedor
- 2- Dormitorio
- 3- Dormitorio
- 4- Bodega
- 5- Antigua cocina
- 6- Lavadero
- 7- Cocina
- 8- Letrina
- 9- Lugar para almacenar maíz

Figura 5.

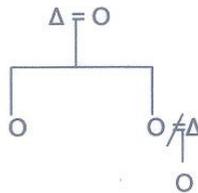
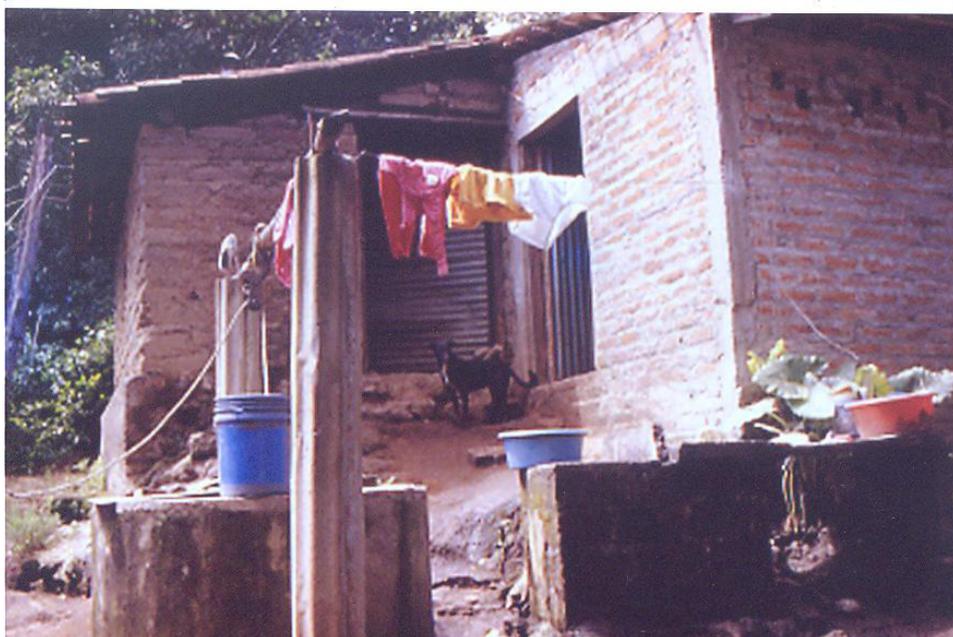


Figura 6.



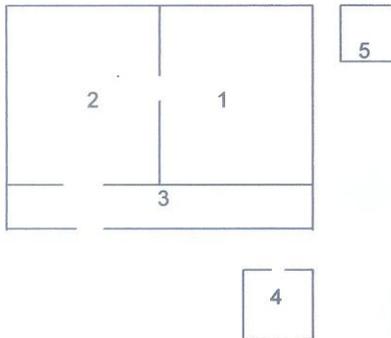
das del cantón. Es un tipo de construcción muy sencillo que se hace a base de cartón y plástico. Los ranchos de paja son muy escasos en este cantón. Estas viviendas son habitadas por las familias más pobres de la comunidad.

Por último, tenemos los sistemas constructivos modernos, el tipo mixto y el bloque. El tipo mixto es el segundo en importancia en Joya de Cerén, 29.4 %. Consiste en la combinación de ladrillo rojo y cemento, con vigas de concreto en los extremos que soportan la estructura. Las construcciones de bloque representan el tercer sistema constructivo en importancia, 13.2 %, y consiste en la construcción

de paredes de ladrillo de concreto con varas de hierro intercaladas, en donde el peso de la estructura recae sobre las paredes.

Estos sistemas han ido ganando terreno en Joya de Cerén, principalmente porque son más resistentes y duraderos que los anteriores. Sin embargo, no se debe perder de vista que estos sistemas constructivos modernos constituyen símbolos de poder económico y social al interior de la comunidad. En efecto, las personas que tienen mayor capacidad económica sustituyen sus viviendas de adobe o bahareque por sistema mixto o bloque, indicando de esta manera el nivel socioeconómico que han

Vivienda 4:



- 1- dormitorio
- 2- sala
- 3- corredor
- 4- cocina
- 5- bodega para almacenar maíz.

Figura 5. Vivienda 4

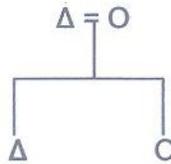


Figura 6. Esta es la vivienda de una familia nuclear: el padre, la madre, un niño y una niña.

alcanzado. Es por ello que no nos debe extrañar que estos sistemas constructivos modernos predominen en la colonia Joya de Cerén, caserío central de este cantón, donde residen las familias con mayor poder social, mientras que a medida que uno avanza hacia los caseríos periféricos (La Ranchería, Plan del Hoyo, Agua Zarca) las viviendas de adobe y bahareque adquieren mayor presencia. Así, los sistemas constructivos indican poder económico y social al interior del cantón.

En términos generales, se puede establecer la siguiente valoración cultural en los sistemas constructivos de Joya de Cerén:

De inferior a superior:

rancho ---> bahareque ---> adobe ---> mixto y bloque.

Es lógico, entonces, que los pobladores de Joya de Cerén tiendan a sustituir los sistemas constructivos tradicionales por los modernos. De cualquier manera, es interesante constatar que los lugareños ya se han apropiado de las técnicas para construir por sí mismos sus viviendas con sistema mixto o de bloque.

Ahora bien, es importante conocer la distribución interna del espacio en las viviendas de Joya de Cerén, para ello tomaré cuatro viviendas, dos en la colonia Joya de

Cerén y dos de Plan del Hoyo.

- *Viviendas en la colonia Joya de Cerén (Figura 1)*

En esta vivienda habita una familia ampliada, esto es, se observa la asociación de dos familias nucleares, la familia de los padres (hogar 1) y la familia de la hija del padre (hogar 2). Esta situación puede representarse como lo muestra la figura 1.

Aunque cada uno de los hogares funciona con cierta autonomía, mantienen entre ellos una práctica constante de ayuda mutua. La familia de la hija entra y sale de la casa de los padres de la madre como si fuera su propia casa, hacen uso de la cocina del hogar 1 e intercambian alimentos.

Es interesante observar que la cocina está separada por tres metros del resto de la casa. Un señor comentó que ellos construyen la cocina por separado porque así evitan que el humo penetre en sus residencias.

Una bodega también ha sido construida a dos metros de distancia del resto de la vivienda. El lavadero queda contiguo al corredor. En este lavadero está la pila, donde se bañan los miembros de la familia.

El corredor está delimita-

do por un muro de 60 cms de alto. Este corredor sirve como un espacio de convivencia cotidiana de los miembros del grupo doméstico o simplemente para pasar el rato, sobre todo para evitar el calor que caracteriza a los climas tropicales. En el patio de la casa, encontramos diversos tipo de árboles frutales. La milpa está a media hora de camino.

La Vivienda 2 (figura 3) también ilustra un caso de familia ampliada. El padre dividió el terreno (1,000 m²) en dos, dándole una mitad a un hijo que tuvo en su primer matrimonio. En el hogar 1 también existe una situación de familia ampliada, pues la madre y su hijo conviven con la familia de la hija de la madre. De acuerdo con la madre, su hija y su familia se fueron a vivir con ella porque después que murió su marido ella se sentía demasiado sola.

La composición de esta vivienda también se representa en la figura 4.

Esta vivienda fue construída por el Instituto de Colonización Rural, por lo que su construcción responde más a patrones urbanos que a los patrones de la cultura local.

- *Viviendas en Plan del Hoyo*

En esta vivienda habitan cinco per-

sonas, el padre, la madre, dos hijas y una nieta.

Nuevamente, la cocina se encuentra a tres metros de la construcción principal de la vivienda. El lavadero-baño está a 7 ½ metros de la construcción principal. La letrina queda a 10 m de distancia del lavadero-baño.

En la bodega de la construcción principal tienen dos silos para almacenar el maíz. El maíz que no ha sido desgranado se guarda en un granero que se encuentra en el patio de la casa. En este patio hay árboles frutales. La milpa está a 40 minutos de la casa.

La cocina está también ubicada a 3 metros de la construcción principal.

La concepción del espacio que muestran estas viviendas responde a las necesidades económicas y a los principios de sociabilidad de la cultura local. En su interior, se desarrollan los tipos de familia que garantizan la subsistencia de los pobladores.

Llama la atención cierta analogía que estas viviendas mantienen con los complejos habitacionales del 600 D.C. estudiados por Payson Sheets y su equipo de colaboradores. Exceptuando la casa 2, que es la única diseñada con base en los criterios de los técnicos del Instituto de Colonización Rural, en las demás viviendas la cocina

aparece como una unidad autónoma con una función específica. Lo mismo podría decirse de las bodegas de las viviendas 1 y 4. En este sentido, se puede observar cierta tendencia a construir “complejos habitacionales” cuyas funciones mantienen autonomía física.

Además, las viviendas 1 y 4 presentan corredores en las fachadas principales, los cuales constituyen espacios para estar o descansar. Estos corredores cumplen una función importante en la socialización de los miembros del grupo doméstico y de estos con otros grupos domésticos de la comunidad. Este es otro elemento de continuidad con los complejos habitacionales del 600 D.C.

Pero, a diferencia de las unidades residenciales del 600 D.C., en las cuales los campos de maíz (o milpas) estaban a la par de las viviendas, en la actualidad en los patios de las casas encontramos árboles frutales, y las milpas están ubicadas a 30 o 40 minutos de camino.

Estas comparaciones nos llevan a la conclusión que las unidades residenciales de Joya de Cerén mantienen determinados elementos de continuidad cultural con su pasado lejano, a la vez que existen elementos de ruptura o discontinuidad cultural.

Ahora, es importante revi-

sar los objetos que se encuentran al interior de estas viviendas, pues estos objetos nos darán una visión más clara del nivel y del estilo de vida de los pobladores del actual catón Joya de Cerén.

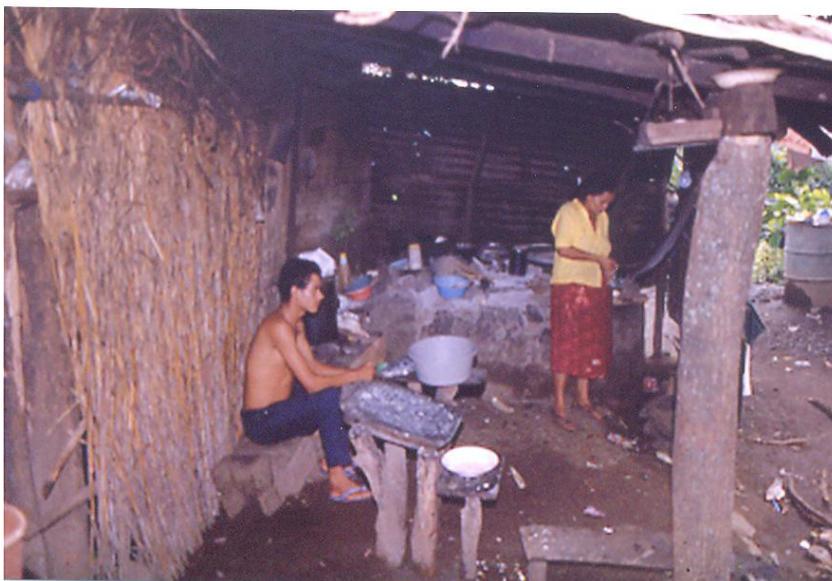
En primer lugar, hay que establecer la diferencia entre la colonia Joya de Cerén y el resto de los caseríos del cantón. En general, la colonia Joya de Cerén presenta un nivel de vida superior al resto de los caseríos, lo que puede observarse a través del tipo de vivienda y de los objetos que poseen en sus casas. Pero al interior de la colonia Joya de Cerén también hay diferencias. Las principales calles de esta colonia están pobladas por las familias que cuentan con las condiciones de vida más elevadas, mientras que en las zonas periféricas viven familias de escasos recursos. Esta distribución del espacio sigue el patrón colonial de asentamiento, según el cual en el centro de los poblados se establecían las familias más poderosas, mientras que en las periferias se ubicaban las familias menos beneficiadas.

El mobiliario de las viviendas de Joya de Cerén es sencillo. Se trata de una estufa, de leña o de gas, una mesa de comedor, sillas, mesas de noche, camas, roperos y gaveteros. En la colonia Joya de Cerén y el caserío El Ira pueden observarse varias casas con estufa de gas, aun-

que predomina la cocina de leña. En los caseríos periféricos es mucho más difícil observar una casa con estufa de gas.

En general, una vivienda consume 4 pantes de leña al año. Un pante es un bulto de leña cortada de una vara de alto por cuatro varas de largo, que se vende a ¢300 (\$34.48 U.S.), es decir, en un año una familia gasta ¢1200 (\$137.93 U.S.) en leña. Un informante comentó que para hacer fuego se utiliza el pepeto. Existen tres tipos de pepeto: el pepeto blanco, que es el más blando y más fácil de cortar, el pepeto rojo y el negro. Este último es el más difícil de cortar, hay que hacerlo con cuña y almágana, pues solo con hacha no se puede cortar.

En la colonia Joya de Cerén, muchas casas ya no tienen piedra de moler (para triturar el maíz) pues llevan el maíz a los molinos, que cobran ¢0.50 (\$0.05 U.S.) por moler 2 quintales; pero en los caseríos periféricos (Plan del Hoyo, La Ranchería, Agua Zarca) las señoras tienen molinillos manuales o eléctricos y piedras de moler. La técnica actual consiste en que ya cocido el maíz, primero lo muelen en el molinillo (manual o eléctrico) y después lo terminan de moler en la piedra, pues de esta manera la masa queda más fina. Este instrumento (la piedra de moler), que de acuerdo con Rafael Cobos (1997: 35) constituyó la herramienta de subsistencia más importante de las



CUADRO II
TIPOS DE FAMILIA EN JOYA DE CEREN

Familias nucleares	68.52%
Familias nucleares incompletas	9.26%
Una familia nuclear y una familia nuclear incompleta	12.26%
Fragmentos de familias nucleares	9.26%

unidades domésticas de Mesoamérica en la época prehispánica, sigue desempeñando un papel importante en la vida doméstica de los caseríos periféricos de Joya de Cerén.

Como en el 600 D.C., estas piedras de moler se componen de una plancha de piedra (metate) y una pieza de piedra alargada y circular, que se denomina mano. El metate mide 0.50 cms de largo y 0.36 cms de ancho, y en esta plancha se coloca el grano de maíz cocido o la masa pasada por el molinillo manual o eléctrico.

El metate no se coloca directamente en el suelo, como en otros lugares de mesoamérica, sino que se asienta sobre unos troncos de madera en forma de Y, denominados horquetas. Dos horquetas sostienen el metate, la primera es la más corta, mide 64 cms, mientras que la posterior mide 74 cms, de tal manera que el metate queda en posición inclinada hacia abajo.

La persona que va a moler el maíz (siempre es una mujer) se

coloca detrás de la horqueta más larga. Sujeta la mano y la hace girar sobre el metate, al mismo tiempo que se desplaza hacia delante y hacia atrás, tirando hacia el frente la masa ya molida. La posición del metate, inclinada hacia abajo, permite que se aproveche el peso del cuerpo de la señora que está moliendo, el cual ayuda a hacer presión para que la masa salga más fina. Esta técnica es más o menos similar a la utilizada hace 1400 años.

Pero los implementos domésticos también incluyen el uso de aparatos eléctricos. Estos se concentran en la colonia Joya de Cerén, aunque también pueden observarse en los caseríos periféricos.

El aparato eléctrico que mayor presencia tiene en Joya de Cerén es el televisor. El 32 % de las viviendas del cantón (218 casas) cuentan con este aparato. El televisor es un medio a través del cual se transmiten los valores de la sociedad urbana dominante, por

lo que debe considerarse como un medio de transformación cultural. Es también un medio de socialización, pues parientes, amigos y trabajadores, se reúnen en torno a la televisión para disfrutar de un programa determinado, sobre todo si se trata de un partido de fútbol. En Joya de Cerén, la mayoría ve los canales 2, 4 y 6, pues los demás no se captan muy bien.

El segundo aparato eléctrico más extendido es el aparato de música, el cual forma parte de los implementos domésticos del 28.1% de las viviendas. Este aparato es fundamental para la realización de fiestas y reuniones sociales. Constituye, por lo tanto, un medio de interacción social.

Los otros aparatos eléctricos de importancia son la refrigeradora, que está presente en el 15.7% de las viviendas, y la licuadora, 14.4 %. A pesar que estos últimos dos aparatos pueden considerarse indispensables por un sector social medio de la sociedad urbana, en Joya de Cerén el televisor y el aparato de música son más indispensables que la refrigeradora y la licuadora, posiblemente porque aquellos están más directamente involucrados con el desarrollo de las relaciones sociales.

Por lo demás, en las viviendas de Joya de Cerén pueden encontrarse diversos tipos de ollas y

sartenes, la mayoría de las cuales son de metal, pero también hay de barro. Vasos, platos y recipientes de plástico son comunes en estas casas. Las mujeres suelen transportar el agua en cántaro de plástico.

3.2 La composición de los grupos domésticos

Los grupos domésticos están constituidos por un conjunto de personas que se consideran parientes entre sí. Este conjunto de personas establecen diferentes tipos de familia. En Joya de Cerén, he clasificado los grupos familiares en tres tipos:

- 1- Familia nuclear: es la constituida por un padre, una madre y sus hijos e hijas.
- 2- Familia nuclear incompleta: es la que carece de alguno de los tres elementos de la familia nuclear, es decir, no cuenta con el padre o con la madre o con los hijos e hijas.
- 3- Familia ampliada: es la formada por la asociación de dos o más núcleos familiares. Existen tres subtipos de familia ampliada:
 - 3.1 La constituida por dos familias nucleares
 - 3.2 La constituida por una familia nuclear y una familia nuclear incompleta

3.3 La constituída por fragmentos de familias nucleares.

Para determinar el peso de cada uno de estos tipos de familia en la comunidad Joya de Cerén, se aplicó una encuesta en la que se entrevistó a las señoras de la casa, es decir, las que están encargadas de la organización de las labores domésticas. Los resultados de esta encuesta son los siguientes:

El cuadro II muestra que en el momento en el que se aplicó la encuesta, la mayor parte de los grupos domésticos estaban constituídos por familias nucleares. Solo el 21.52 % de los grupos domésticos pueden considerarse familias ampliadas, básicamente de los tipos una familia nuclear + una familia nuclear incompleta y asociación de fragmentos de familias nucleares. La asociación de familias nucleares completas es muy escasa, de hecho no aparece en la muestra. Esto no quiere decir que no exista pero su nivel de representatividad es muy bajo. Esto indica que la familia ampliada es un tipo de asociación que se constituye para proteger económica y socialmente a las familias nucleares incompletas, ya sea porque éstas representan nuevas parejas que inician su vida marital o porque constituyen familias que carecen de la presencia del padre

o, finalmente, porque alguno de los padres ha quedado viudo.

Por último, las familias nucleares incompletas representan un pequeño sector de los grupos domésticos de Joya de Cerén. Estos grupos normalmente carecen de la presencia del padre.

El 45.5 % de los hogares (309 hogares) declaró que cuando se casaron (o se acompañaron) se fueron a vivir a la casa de sus padres, la mayoría a la casa de los padres del hombre (viripatrilocalismo) pero algunos a la casa de los padres de la mujer (uxoripatrilocalismo). Esto crea una situación inicial de familia extensa.

Esta situación da la pauta para interpretar los tipos de familia de estos 309 hogares, no como tipos fijos de familia, sino como tipos dinámicos que tienden a cambiar en diferentes momentos de la vida de los grupos domésticos.

En efecto, las parejas inician su vida conyugal en una situación de familia ampliada, del tipo una familia nuclear + una familia nuclear incompleta. Algunas parejas prolongan la convivencia con el núcleo paterno aún después de tener su primer hijo, pero la mayoría ponen su propia casa. Normalmente, las parejas viven en la casa paterna por uno o dos años, mientras logran reunir lo suficiente para independizarse. A partir de este mo-

mento, la nueva pareja constituye una familia nuclear, la cual se mantiene hasta que los hijos crecen y se comienzan a casar. Esta es una de las razones por la cual el 68.52% de los grupos domésticos son familias nucleares, pues la mayor parte del tiempo permanecen en este tipo de familia.

Una vez que el primer hijo se casa (o se acompaña) se establece de nuevo la familia ampliada. Si por alguna razón el matrimonio de una de las hijas falla o simplemente tiene hijos sin establecer una relación estable, ella y sus hijos se reintegran al hogar paterno. Finalmente, si alguno de los padres queda viudo o ya son de edad avanzada, alguno de los hijos (con su familia) se hace cargo de ellos.

Esta, por supuesto, es una reconstrucción ideal que únicamente pretende identificar la tendencia general en el desarrollo de este 45.5 % de los grupos domésticos de Joya de Cerén. De esta reconstrucción ideal se desprenden dos puntos: (i) los grupos domésticos atraviesan por un ciclo de desarrollo (Arizpe, Lourdes: 1973) a través del cual pasan de un tipo de familia a otro; y (ii) la familia ampliada es un mecanismo que soluciona las deficiencias de la familia nuclear incompleta, en un tipo de economía en el que la fuerza de trabajo es clave para el sostenimiento

del grupo familiar. Este es el funcionamiento de los grupos domésticos en el marco de la sociedad campesina tradicional.

Pero en Joya de Cerén, el 51.5 % de los hogares declararon que cuando se casaron (o se acompañaron) se fueron a vivir a su propia casa, marcando independencia de sus padres. Esta tendencia a la neolocalidad rompe con el ciclo de desarrollo del grupo doméstico tal y como se ha expuesto más arriba. En efecto, la neolocalidad representa la tendencia del capitalismo contemporáneo y, por tanto, la incidencia de este sistema en el cantón Joya de Cerén, mientras que la patrilocalidad, masculina o femenina, representa la sociedad campesina tradicional. Así, el carácter semi-campesino de este cantón también se observa en la composición de los grupos domésticos, pues en la comunidad se encuentran las dos dinámicas, la dinámica capitalista (neolocal) y la dinámica campesina (el ciclo de desarrollo del grupo doméstico).

Sin embargo, debemos alejarnos de una interpretación simplista basada en una concepción de evolución unilineal, con base en la cual alguien podría pronosticar que en un futuro cercano el patrón de residencia neolocal desplazará completamente al patrón campesino mesoamericano. Como ya se

señaló en un apartado anterior, el carácter semicampesino de estos pequeños agricultores representa una condición estable que forma parte no sólo del sistema social local sino también del sistema nacional. De la misma manera, el patrón actual de residencia debe entenderse como un patrón ya estabilizado, que se basa en un movimiento dialéctico que combina el patrón neolocal, fundado en la familia nuclear, y el patrón campesino mesoamericano, fundado en el ciclo de desarrollo del grupo doméstico.

Piénsese, por ejemplo, en una pareja que cuando se casa o se acompaña decide instalar su propia casa totalmente independiente de la casa de sus padres (patrón neolocal), pero cuando sus hijos crecen y contraen matrimonio (o simplemente se acompañan) uno o más de éstos decide permanecer en la casa paterna por un tiempo determinado, reestableciendo el ciclo de desarrollo del grupo doméstico. Así, la neolocalidad no es un patrón cultural irreversible, sobre todo tomando en cuenta que la escasez de recursos económicos pueden obligar a los agricultores a retornar al patrón campesino mesoamericano.

Una solución muy común en Mesoamérica es la que podemos observar en las viviendas 1 y 2 del apartado anterior. Dos hogares viven en el mismo terreno en vivien-

das independientes, pero compartiendo un espacio común (el patio y en repetidas ocasiones la cocina y la bodega) y diversos elementos del consumo diario. La cercanía física y parental se traduce en una dinámica constante de solidaridad y ayuda mutua. Este es el tipo de familia que Alfonso Villa Rojas (1987) denomina "familia múltiple", pues aunque comparten espacios comunes e intercambian diversos bienes no constituyen una unidad de consumo, sino que cada uno mantiene su autonomía económica.

3.3 Grupo doméstico y sistema de parentesco

La importancia del grupo doméstico en la estructura social de este cantón queda más clara si examinamos el tipo de sistema de parentesco que predomina en la comunidad. En general, puede afirmarse que los pobladores de Joya de Cerén tienden a buscar cónyuge al interior de su cantón o en las comunidades aledañas. Esta tendencia endogámica o localista favorece la preservación de las normas de comportamiento de la comunidad.

En Joya de Cerén, como en toda Mesoamérica, no existe (y nunca existió, al menos al nivel de las comunidades campesinas) una organización basada en un sistema de grupos de descendencia unilineal (agnática o uterina), sino que

más bien el parentesco que ha pre-
valecido es fundamentalmente cog-
nático, pues se reconocen ambas lí-
neas de descendencia, la del padre
y la de la madre. Si bien la línea pa-
terna (patrilinealismo) tiende a ser
más importante que la línea mater-
na, siempre existe la opción de afi-
liarse al grupo de solidaridad que
deriva de la línea de descendencia
materna. Este tipo de parentesco
puede definirse como un sistema
ambilineal, pues crea una red ambi-
gua de solidaridad, en la cual nun-
ca se establecen los límites exactos
del grupo, de tal manera que un pa-
riente puede o no sentirse obligado
a ayudar a otro pariente.

En este contexto, el gru-
po de residencia adquiere mayor
trascendencia para el sistema de
relaciones sociales de la comuni-
dad que el grupo de descendencia.
Como lo señala Lourdes Arizpe a
propósito de Zacatipan, una comuni-
dad nahuatl de la Sierra Norte de
Puebla, en México:

La relación de parentesco que
se recalca en Zacatipan es la ac-
tual hacia los miembros en vida
del grupo de parentesco. La
identidad social que reciben los
individuos de su grupo de des-
cendencia en sociedades unili-
neales la derivan en Zacatipan
del grupo de residencia con que
habitan. Y este no tiene que ser
patrilineal. El criterio de resi-

dencia, por tanto, tiene priori-
dad sobre el de descendencia"
(1973:1188).

Un fenómeno similar ha sido ob-
servado por el Dr. Payson Sheets
(1992) en la comunidad de Joya de
Cerén del 600 D.C. El arqueólogo
norteamericano ha desarrollado
lo que él denomina la arqueolo-
gía doméstica, es decir, aquel tipo
de investigación arqueológica que
centra el análisis en el grupo do-
méstico, de carácter residencial,
ya que este también constituía, en
aquella época, la célula de la es-
tructura social de las comunidades
campesinas.

Estos grupos residenciales
(o grupos domésticos) mantienen
sus relaciones de solidaridad apo-
yándose en la parentela personal,
esto es, constituyen grupos de pa-
rentesco que únicamente son idénti-
cos para los hermanos, siendo el
punto de referencia ego y no un an-
cestro o antecesor común, como en
el caso de los grupos de descenden-
cia unilineal. De aquí se deriva el
carácter difuso de sus límites, pues
el grupo de parentesco varía en
función de ego, o sea, en función del
individuo que se toma como refe-
rencia, lo que supone que el grupo
de parentesco nunca es el mismo
para todos los miembros que com-
ponen una parentela determinada.

Esta es la razón por la cual

este tipo de parentesco necesita un factor adicional que concretice al grupo en el que se desenvuelven las relaciones de cooperación, y elimine o, al menos, disminuya, el carácter difuso de sus límites. En Mesoamérica, y en particular en Joya de Cerén, este factor adicional está representado por el grupo doméstico.

3.4 La organización de los grupos domésticos

El sistema de autoridad está definido en virtud de dos principios fundamentales: la supremacía masculina y la jerarquía de los grupos de edad.

La máxima autoridad de la familia es el padre, excepto en aquellos hogares donde este se encuentra ausente. En Joya de Cerén, el 70.6 % de los hogares cuenta con el padre como jefe de familia, mientras que en el 26.5 % este rol es asumido por la madre. El jefe de familia es el que toma las principales decisiones dentro del hogar, sobre todo las que tienen que ver con la subsistencia de sus miembros. En estas decisiones, participan todos los miembros del grupo doméstico, sobre todo la madre. Esta, inclusive, puede presionar para que se tomen determinadas decisiones, pero "a final de cuentas", señala una

informante, "es el hombre el que decide".

Este principio de autoridad masculina se combina con otro principio, el de la jerarquía de los grupos de edad, según el cual los mayores tienen autoridad sobre los menores. De acuerdo con este segundo principio, los hijos deben respetar y obedecer a los padres, pues estos son los encargados de enseñar a aquellos los valores y las normas de comportamiento con base en los cuales deben regir su vida social. Asimismo, los hermanos menores deben obedecer a los hermanos mayores, aunque este principio decae a medida que los niños van creciendo. Los abuelos son respetados por el conocimiento que han acumulado a lo largo de su vida y, en este sentido, también participan de la educación de sus nietos, pero esta función recae principalmente en los padres. Por último, los tíos también participan en la educación de los menores, principalmente si estos viven en la misma casa. Sin embargo, el aspecto punitivo de la educación es asumido básicamente por los padres.

Así, el sistema de autoridad, basado en la supremacía masculina y la jerarquía de los grupos de edad, es efectivo no solo para garantizar la subsistencia de los miembros de los grupos domésticos sino también para transmitir



las normas y los valores sociales de la comunidad.

Sin embargo, el proceso de apertura de la comunidad a la dinámica de la sociedad nacional y mundial, el llamado proceso de globalización, ha afectado en primer término al principio de autoridad de los grupos de edad, antes que al principio de autoridad masculina, pues los jóvenes cuestionan las enseñanzas y los estilos de vida de los adultos. En Joya de Cerén, ya se observa la formación de ciertos grupos de jóvenes que amenazan la estabilidad de la vida social del cantón, sobre todo en el caserío central (la colonia Joya de Cerén), quienes generan comportamientos sociales

que transforman la dinámica socio-cultural de la comunidad.

Pero a pesar de este conflicto entre jóvenes y adultos, la unidad del grupo doméstico se mantiene en función de este principio de autoridad de los grupos de edad. Como lo ha señalado Mounsey Taggart (1975) a propósito de una comunidad nahuatl de la Sierra Norte de Puebla, en México, la unidad del grupo normalmente se mantiene a través de una relación vertical, que puede ser entre los padres (o alguno de ellos) y los hijos o entre los abuelos (o alguno de ellos) y los nietos, pero cuando hace falta este elemento jerárquico el grupo se dispersa.

La relación entre los hermanos no es lo suficientemente fuerte para mantener la unidad del grupo; además, normalmente estos tienden a crear su propio grupo doméstico. Esto en ningún momento pretende negar las relaciones de solidaridad (o flujo de bienes y servicios) que existe entre los hermanos, pero al casarse, estos se concentran en su propio grupo doméstico, a menos que se asocien como fragmentos de familias nucleares (como producto de fracasos matrimoniales o por fallecimiento del cónyuge o por cualquier otra razón).

Incluso las relaciones de solidaridad son más fuertes entre padres e hijos o abuelos y nietos que entre hermanos. Cuando la relación es vertical los bienes y servicios pueden fluir en una única dirección (de padres a hijos, por ejemplo, o al revés) pero cuando la relación se establece entre hermanos los bienes y servicios deben fluir en ambas direcciones y en cantidades más o menos equivalentes, pues de lo contrario la relación puede romperse.

La herencia también se define al interior del grupo doméstico. Teóricamente, las propiedades y los bienes se dividen en partes iguales entre todos los hijos, sin establecer distinciones de género. Sin embargo, dado que la agricultu-

ra es una actividad completamente masculina, las mujeres tienden a quedar excluidas del reparto de propiedades agrícolas. Además, el hecho que normalmente las mujeres sigan a sus maridos favorece que ellas reciban menos bienes que sus hermanos varones, pues las mujeres gozan de la herencia de sus cónyuges.

La fragmentación de las propiedades agrícolas repercute negativamente en la producción agrícola y pecuaria del cantón, pues en cada generación que pasa el pequeño agricultor cuenta con menos tierras para cultivar. Esto impulsa a determinado sector de las nuevas generaciones a buscar nuevas fuentes de ingreso.

Desde el punto de vista de la actividad económica, en el grupo doméstico prevalece una división del trabajo basada en las diferencias de género y de grupos de edad. La función económica, es decir, la responsabilidad de garantizar la satisfacción de las necesidades materiales de los miembros del grupo doméstico es, ante todo, una responsabilidad masculina. El 60.3 % de las señoras entrevistadas declaró que las mujeres de su grupo doméstico no realizan ningún trabajo remunerado. Únicamente el 26.5 % consideró que en su grupo doméstico las mujeres realizan actividades remuneradas, mientras que

el 13.2 % se negó a responder.

En otras palabras, la mayor parte de las mujeres de la comunidad están dedicadas a las labores domésticas. Esto queda aún más claro al revisar las respuestas que dieron las señoras a la pregunta, ¿Qué actividad realiza?. El 77.9 % respondió: doméstica. Mantener la casa limpia y ordenada, lavar la ropa, cocinar, darle de comer a los animales domésticos, moler el maíz, cuidar a los niños pequeños, son algunas de las principales actividades que día tras día realizan las mujeres de Joya de Cerén.

Las mujeres que se incorporan a las actividades remuneradas, se contratan en las fábricas, principalmente en las maquiladoras, o en el comercio, ya sea en el comercio formal o en el informal, o en el servicio doméstico. Solo conozco una señora que es maestra del Ministerio de Educación, que por supuesto goza de mayor estatus que el resto de las señoras. Pero a la actividad agrícola no se incorpora el género femenino, esta es una actividad completamente masculina.

El género masculino se involucra en diferentes tipos de actividad económica, como se ha podido constatar en el capítulo anterior. La mayor parte de los jefes de familia son agricultores. Estos entrenan a sus hijos en las labores del campo. Mientras el niño es un infante per-

manece al lado de su madre, pero a medida que va creciendo se incorpora a la escuela y acompaña a su padre en las labores agropecuarias. De hecho, el director de la escuela señala que en Joya de Cerén la deserción escolar es principalmente temporal, los niños se ausentan en las épocas de siembra y cosecha.

Los jóvenes continúan con las labores agropecuarias, pero una cantidad considerable de ellos se han incorporado a los sectores de los servicios y la industria, ya sea en El Salvador o en los Estados Unidos.

Desde la perspectiva del grupo doméstico, esta diversidad de las fuentes de ingreso constituye una división interna del trabajo: la mayor parte de los jefes de familia y de los miembros más adultos del grupo, se dedican a las labores agrícolas y pecuarias en sus propias tierras o en tierras arrendadas, obteniendo así la base de la subsistencia del grupo. Estos mismos sujetos se contratan asalariadamente en labores agrícolas, como la zafra, los cultivos de la cooperativa San Andrés o en las milpas que requieren fuerza de trabajo asalariada. Entre los jóvenes, el 80.21 % de la Población Económicamente Activa que se encuentra entre 10 y 29 años, se dedica a la producción agrícola y pecuaria, pero un 19.79 % está incorporado a tiempo completo en

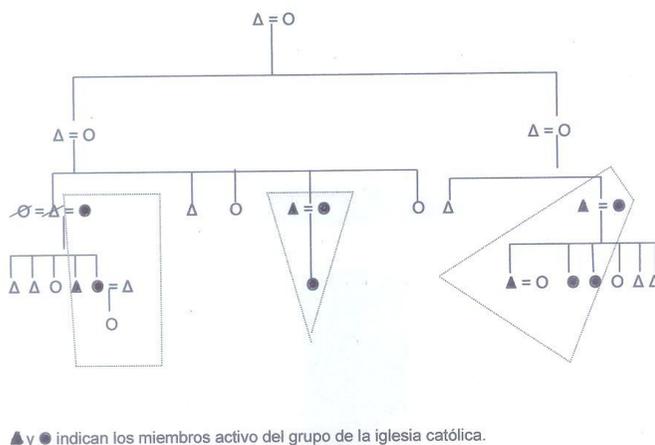


Figura 7. Esquema de parentesco de tres grupos domésticos.

los sectores de la industria y los servicios. Por último, el 10.59% de los hogares recibe ayuda de los familiares que residen en los Estados Unidos.

En conclusión, se puede establecer que el carácter semicampesino de la población de Joya de Cerén se vuelve más claro cuando se sobrepasa el nivel del individuo y se observa el funcionamiento del grupo doméstico, pues es este el que adquiere la condición semicampesina en toda su dimensión.

En este sentido, el grupo doméstico no constituye una unidad de producción, pues sus elementos están integrados a diversas ramas de la economía. Únicamente cuando trabajan en sus propios cul-

tivos se pueden considerar unidades de producción, ya que como se estableció en el apartado anterior el 63.2 % de los jefes de familia utiliza fuerza de trabajo familiar en las labores agrícolas. Pero si partimos de la condición semicampesina de los grupos domésticos de Joya de Cerén, concluiremos que estos no constituyen unidades de producción sino solamente unidades de consumo.

4. La solidaridad social

El grupo doméstico es la unidad primaria en la que se desenvuelven las relaciones de cooperación y ayuda mutua entre los pobladores de Joya de Cerén. Como se ha indi-

cado más arriba, al interior del grupo doméstico existen dos tipos de relaciones sociales: las relaciones verticales, relaciones de autoridad, y las relaciones horizontales, entre sujetos que ocupan más o menos la misma posición de poder.

Las relaciones de solidaridad se desarrollan, en primera instancia, a través de las relaciones verticales, es decir, entre sujetos que ocupan posiciones de poder asimétricas, como las relaciones entre los padres y los hijos o los abuelos y los nietos. Entre ellos se establece un tipo de transacción basada en la lógica del don, en la cual el donante ofrece incondicionalmente un bien o un servicio a alguien, cuidándose de no hacer explícito cualquier propósito instrumental que se tenga. Estas relaciones tienen un fuerte contenido altruista, los bienes y los servicios pueden fluir en una única dirección por largo tiempo, e incluso indefinidamente, mientras que el beneficiado no está obligado a devolver los bienes y servicios recibidos. El beneficiado puede hacerlo, pero esto normalmente depende de sus posibilidades y de las necesidades reales del donante. En muchas ocasiones, sin embargo, el donante espera que la retribución no se de en objetos materiales sino en convivencia, lealtad y apoyo moral. En este sentido, el don es un tipo de

transacción económica en la cual la dimensión social es más importante que el beneficio material.

En Joya de Cerén, el hecho que alguien de los hijos se haga cargo de los padres representa un tipo de retribución por los bienes y servicios recibidos. Asimismo, las remesas que llegan a determinados hogares constituyen otra forma de retribución. De alguna manera, los hijos se sienten obligados a devolver los bienes y servicios recibidos por parte de sus padres, aún y cuando estos no sean equivalentes cuantitativamente ni correspondan en el tiempo.

Entre los hermanos se establece un tipo diferente de relación de solidaridad. En este caso, la relación es de reciprocidad, en la cual el flujo de los bienes y los servicios corre en ambas direcciones, en cantidades más o menos equivalentes y correspondiéndose en el tiempo.

La relación entre los hermanos es delicada, pues cualquier intento de abuso puede romper esta relación. Sin embargo, siempre existe un grupo de hermanos (que incluye a sus grupos familiares) que mantienen relaciones de cooperación y ayuda mutua, aún después de haber fallecido los padres. Normalmente, los hermanos se dividen en subgrupos o grupos más pequeños, de 3 a 5 hermanos y hermanas, en los cuales se desa-

rrollan las relaciones de solidaridad. El hecho de vivir cerca unos de otros o en la misma comunidad es de suma importancia, pues el contacto físico constante crea la solidaridad cotidiana.

Esta relación entre los hermanos y sus grupos familiares, constituye la base de la familia ampliada, más allá de los límites del grupo doméstico. Esta, por supuesto, incluye la familia de algunos primos hermanos e incluso primos en segundo grado, pero la base es la relación entre los hermanos y sus grupos familiares.

Otra relación social de trascendencia es la relación entre vecinos. Un informante señaló que él ha mantenido relaciones de cooperación con sus vecinos más que con su propia familia. Uno de los vecinos le está dando terreno para cultivar y no le cobra nada. También puede ir donde cualquiera de sus vecinos a pedirles prestada una bolsa de abono. Otro informante indicó: "las personas aquí se ayudan, esa es la diferencia entre lo rural y lo no rural. Allá en San Salvador la gente vive tan preocupada, una vida de tensiones, de preocupaciones, eso no es vida, el vecino no sabe si Ud. se murió. Siempre son los mismos problemas, políticos y económicos. Pero aquí la ayuda es más espontánea...". Las relaciones de vecindad complementan

las relaciones de solidaridad que se establecen al interior del grupo doméstico y entre grupos domésticos emparentados.

Otra relación social que normalmente se toma en cuenta en el sistema de solidaridad de una comunidad rural es el compadrazgo. En Joya de Cerén, el 73.5 % de las encuestadas aceptaron mantener relaciones de compadrazgo. Esta relación social se establece cuando los padres de un niño o niña buscan a una pareja de personas adultas para que sean el padrino y la madrina de su hijo o hija. El aspecto central de esta relación social no es tanto la relación entre el padrino o madrina y su ahijado o ahijada, sino la relación que se establece entre los padrinos y los padres de aquéllos. Entre ellos se denominan compadres. Existen diversos tipos de compadrazgo: de bautizo, de primera comunión, de matrimonio, y otros más. Estas relaciones sociales crean una red de cooperación y ayuda mutua que se extiende más allá de los límites del cantón.

Por último, debe considerarse las asociaciones voluntarias que los pobladores de Joya de Cerén han creado. En primer lugar, debemos señalar la existencia de diversas organizaciones religiosas, tanto católicas como protestantes. La religión predominante en el cantón es el catolicismo, pero existen

cuatro iglesias protestantes: Testigos de Jehová, Asambleas de Dios, Príncipe de la Paz y Adventistas del Séptimo Día.

Los fieles más comprometidos con la iglesia católica se reúnen todos los miércoles para planificar las actividades que se van a impulsar en la semana. Son alrededor de 60 personas que pertenecen a los diversos sectores del cantón. Entre ellos, se encuentran el pastor natural, máxima autoridad católica en Joya de Cerén, los apóstoles, los catequistas, los encargados del coro y la liturgia, y las rezadoras.

Por su parte, los encargados de cada uno de los sectores, que corresponden a los caseríos del cantón, han organizado grupos de oración que se reúnen todos los jueves. En estas sesiones los fieles leen la Biblia, reflexionan sobre temas religiosos que el encargado ha preparado, y hacen oración.

A pesar que las organizaciones católicas mantienen un contenido jerárquico, por su inserción en una institución tradicionalmente verticalista, al interior de estos grupos se desarrolla un fuerte sentido de solidaridad y cooperación, que se manifiesta ayudándose cuando alguien está enfermo o cuando tienen otro tipo de necesidad. Aunque no todas las familias están emparentadas, en el grupo católico de la colonia Joya de Cerén

predominan tres grupos domésticos que mantienen relaciones de parentesco entre ellos (figura 7).

Las figuras que están pintadas de negro representan a miembros de estos grupos domésticos fueron miembros de la antigua directiva de la iglesia católica de la colonia Joya de Cerén y miembros del grupo de jóvenes de esta misma iglesia. Actualmente, forman parte del grupo que planifica y organiza las actividades católicas. El hecho de ser parientes y pertenecer a la misma organización religiosa intensifica las relaciones de solidaridad y ayuda mutua entre ellos.

Las iglesias protestantes son organizaciones más pequeñas que están constituídas únicamente por dos o tres grupos domésticos. Estas iglesias tienden a desarrollar fuertes relaciones de cooperación económica y social entre sus miembros.

En Joya de Cerén, se han organizado dos Asociaciones de Desarrollo Comunitario (ADESCO). No todos los directivos de estas asociaciones son parientes, sin embargo, es claro que los miembros de los grupos domésticos y las familias ampliadas apoyan a sus familiares en la contienda política. Pero, en general, puede afirmarse que las relaciones de solidaridad son más intensas al interior de las organizaciones religiosas que de

las organizaciones políticas, posiblemente porque aquéllas son más estables que las ADESCO y que cualquier organización política.

Por último, debemos considerar la constitución de asociaciones juveniles, como el grupo JUVENS, que se dedica a organizar las fiestas bailables del cantón. Entre los miembros de esta asociación juvenil también se desarrollan relaciones de cooperación y ayuda mutua. De la misma manera, los equipos de fútbol constituyen organizaciones que promueven relaciones de amistad, a través de las cuales se desarrollan las relaciones de solidaridad.

En síntesis, se puede establecer que el sistema de solidaridad del cantón Joya de Cerén se construye, en primera instancia, sobre la base del sistema de los grupos domésticos.

5. Grupos domésticos y estructura social en Joya de Cerén

El estudio del sistema de los grupos domésticos en Joya de Cerén ha mostrado que estos constituyen el elemento clave a partir del cual se estructura el cantón.

Como ya lo ha señalado Lourdes Arizpe (1973, 157), estos grupos domésticos se definen básicamente por la combinación de

dos factores: la residencia y el consumo. Los miembros del grupo doméstico son todos los que habitan en una misma vivienda y por tanto, constituyen una unidad de consumo.

En Joya de Cerén el grupo doméstico no constituye una unidad de producción, pues sus miembros están integrados a diferentes ramas de la economía. En otras palabras, en Joya de Cerén el hecho que el grupo doméstico no constituya una unidad de producción sino únicamente una unidad de consumo, responde al carácter semicampesino de la comunidad.

Esta conclusión se ve reforzada por el dato proporcionado en el apartado anterior, en donde se señala que el 63.2 % de los jefes de familia utilizan fuerza de trabajo familiar en sus labores agrícolas de subsistencia, o sea, en la milpa y las demás actividades que constituyen la economía de subsistencia. De aquí se desprende que el grupo doméstico constituye para la economía de subsistencia una unidad de producción y de consumo, pero el carácter de unidad de producción lo pierde a medida que sus miembros se incorporan a la economía capitalista nacional.

Sin embargo, el grupo doméstico no se limita a estas dos funciones básicas (la de residencia y la de consumo). Como hemos

visto a lo largo de este capítulo, el grupo doméstico cumple múltiples funciones. Esta es una característica que diversos antropólogos (Jack Goody, 1958; Lourdes Arizpe, 1973; Mounsey Taggart, 1975; Payson Sheets, 1992) han observado en el área mesoamericana, tanto en la época prehispánica como en la actualidad.

En concreto, además de constituir una unidad residencial y de consumo, los grupos doméstico de Joya de Cerén cumplen las siguientes funciones: a partir de ellos se verifica la reproducción biológica de los miembros de la comunidad; se organizan las relaciones de solidaridad y ayuda mutua; se transmiten los bienes y las propiedades de generación en generación; y se transmiten los valores y las normas culturales que orientan la vida social de sus miembros. Esta multifuncionalidad provoca que los grupos domésticos se constituyan en el elemento estructurante de la comunidad en tanto que totalidad social.

Ahora bien, el carácter semicampesino de la comunidad se manifiesta no solo en el hecho que el grupo doméstico ha dejado de ser una unidad de producción, sino también en la composición misma del grupo doméstico, pues no todos experimentan el llamado ciclo de desarrollo del grupo doméstico

(ciclo de transición de un tipo determinado de familia ampliada a la familia nuclear, y de esta a otro o el mismo tipo de familia ampliada). El 51.5 % de los grupos domésticos de Joya de Cerén rompen con este ciclo de desarrollo al optar por un patrón neolocal de residencia. Esta combinación de ciclo de desarrollo del grupo doméstico y neolocalismo, sin embargo, no es necesariamente un estado de transición, sino que puede constituir una condición permanente de la comunidad.

Por último, quisiera insistir que el sistema de los grupos domésticos de Joya de Cerén mantiene elementos importantes de continuidad cultural, que puede observarse tanto en la construcción de sus viviendas como en la dinámica de estos grupos. El hecho de constituir la unidad estructurante de la comunidad, representa en sí mismo un patrón sociocultural que proviene del 600 D.C. Esto no nos impide observar los puntos de ruptura o transformación que han experimentado a lo largo del tiempo, como producto de la introducción de la cultura española y de su incorporación al capitalismo contemporáneo.

6. Conclusión

A manera de conclusión, podemos establecer que si bien el cantón de Joya de Cerén ha experimentado fuertes transformaciones socioculturales a lo largo del tiempo, esta comunidad también presenta importantes continuidades en su dinámica económica y en su estructura social con respecto a la comunidad del 600 D.C. estudiada por Payson Sheets y su equipo de colaboradores.

A nivel económico, el predominio de la economía de subsistencia muestra una continuidad sociocultural con respecto a la comunidad del 600 D.C., ya que la agricultura de subsistencia constituía en aquél entonces la base de la supervivencia de las poblaciones que residían en lo que hoy conocemos como Joya de Cerén. A finales del siglo XX, los pequeños agricultores de Joya de Cerén siguen desarrollando la agricultura de subsistencia, basada en la producción de granos básicos a pequeña escala, pero esta lógica de subsistencia se ha extendido a otras ramas de la economía, como el comercio a pequeña escala, la ganadería e incluso ha influenciado la producción de caña de azúcar.

A nivel de la dinámica de los grupos domésticos, también observamos importantes continuidades

socioculturales, sobre todo en lo que hemos denominado el ciclo de desarrollo del grupo doméstico, el cual combina diferentes tipos de familia ampliada con la familia nuclear. Este ciclo de desarrollo del grupo doméstico sigue constituyendo un elemento central de la estructura social de Joya de Cerén, ahora entrelazado con el neolocalismo, propio de la sociedad capitalista nacional.

Pero además es importante resaltar que los grupos domésticos continúan representando el núcleo de la estructura social de Joya de Cerén. Al igual que la comunidad campesina del 600 D.C., el cantón de Joya de Cerén de finales del siglo XX se estructura en función de los grupos domésticos, los cuales condicionan no solo la vida económica, sino también la solidaridad y la ayuda mutua entre los miembros de la comunidad, la dinámica de la vida política y la organización de las iglesias.

Es importante resaltar que cuando hablamos de continuidad sociocultural no estamos hablando de una entidad estática o de elementos fijos que permanecen a través del tiempo, sino de procesos que se originan en un momento determinado y que se siguen desarrollando a través del tiempo, a través de diversos sistemas sociales, pero que mantienen un hilo de

continuidad con el pasado, en este caso con un pasado lejano. Tanto la agricultura de subsistencia como la dinámica de los grupos domésticos tienen su origen en la época prehispanica, pero a través del sistema colonial y del capitalismo contemporáneo se continúan desarrollando, constituyendo elementos centrales de la estructura social de las poblaciones campesinas de finales del siglo XX.

Bibliografía

Arias Peñate, Salvador:

1988 "El Subsistema del Azúcar", en Arias Peñate: Los Subsistemas de Agroexportación en El Salvador. El Café, El Algodón y El Azúcar, San Salvador, UCA.

Arizpe, Lourdes:

1973 Parentesco y Economía en una Sociedad Nahuatl, México, INI.

1985 Campesinado y Migración, México, SEP.

Bonfil Batalla, Guillermo:

1987 México Profundo. Una Civilización Negada, México, CIESAS/SEP.

Browning, David:

1975 El Salvador. La Tierra y El

Hombre, San Salvador, Dirección de Publicaciones e Impresos.

Buchler, Ira:

1982 Estudios de Parentesco, Barcelona, ANAGRAMA.

Cabarrús, Carlos R.

1983 Génesis de una Revolución. Análisis del Surgimiento y Desarrollo de la Organización Campesina en El Salvador, México, Ediciones de la Casa Chata.

1985 "El Salvador. De Movimiento Campesino a Revolución Popular", en P. Gozález Casanova: Historia Política De Los Campesinos Latinoamericanos, Tomo 2, México, Siglo XXI.

Carmack, Robert M. (Ed.)

1994 Historia Antigua, en Historia General de Centroamérica, Tomo I, San José, FLACSO.

CEPAL, FAO, OIT:

1973 Tenencia de la Tierra y Desarrollo Rural en Centroamérica, San José, EDUCA.

Cobos, Rafael:

1994 Síntesis de la Arqueología de El Salvador, San Salvador, Dirección General de Publicaciones.

Cobos, Rafael, y Sheets, Payson:

1997 San Andrés y Joya de Cerén,

- Patrimonio de la Humanidad, San Salvador, BANCASA.
- Fowler, William R.:
1995 El Salvador, Antiguas Civilizaciones, San Salvador, BAC.
- Instituto de Colonización Rural:
s.f. Lo Que Dice La Prensa Nacional, San Salvador, Imprenta Nacional.
1972 Memoria 1972, San Salvador.
- Lara M., Carlos Benjamín:
2003 Joya de Cerén. La Dinámica Sociocultural de una Comunidad Semi-Campesina de El Salvador, San Salvador, UNESCO-CONCULTURA.
- López Austin, Alfredo:
1980 Cuerpo Humano e Ideología. Las Concepciones de los Antiguos Nahuas (2 tomos), México, UNAM.
- Montes, Segundo:
1986 El Agro Salvadoreño (1973-1980), San Salvador, UCA.
- Palerm, Angel:
1980 Antropología y Marxismo, México, NUEVA IMAGEN.
- Paré, Luisa:
1977 El Proletariado Agrícola en México. ¿Campesinos Sin Tierra o Proletarios Agrícolas?, México, Siglo XXI.
- Sheets, Payson:
1992 The Ceren Site. A Prehistoric Village Buried by Volcanic Ash in Central America, Orlando, Harcourt Brace Javanovich Publishers.
- Taggart, James M.
1991 Estructura de los Grupos Domésticos de una Comunidad de Habla Nahuatl de Puebla, México, INI/CONACULTA.
- Villa Rojas, Alfonso:
1987 Los Elegidos de Dios. Etnografía de los Mayas de Quintana Roo, México, INI.
- Warman, Arturo:
1972 Los Campesinos, Hijos Predilectos del Régimen, México, Ed. Nuestro Tiempo.
1976 ...Y Venimos a Contradecir. Los Campesinos de Morelos Y El Estado Nacional, México, SEP/CIESAS.
- Wolf, Eric:
1967 Pueblos y Culturas de Mesoamérica, México, ERA.
1971 Los Campesinos, Barcelona, Ed. Labor.

1972 Las Luchas
Campesinas del Siglo XX, Ma-
drid, Siglo XXI.

1994 Europa y la
Gente Sin Historia, México, FCE.